

# NORTE



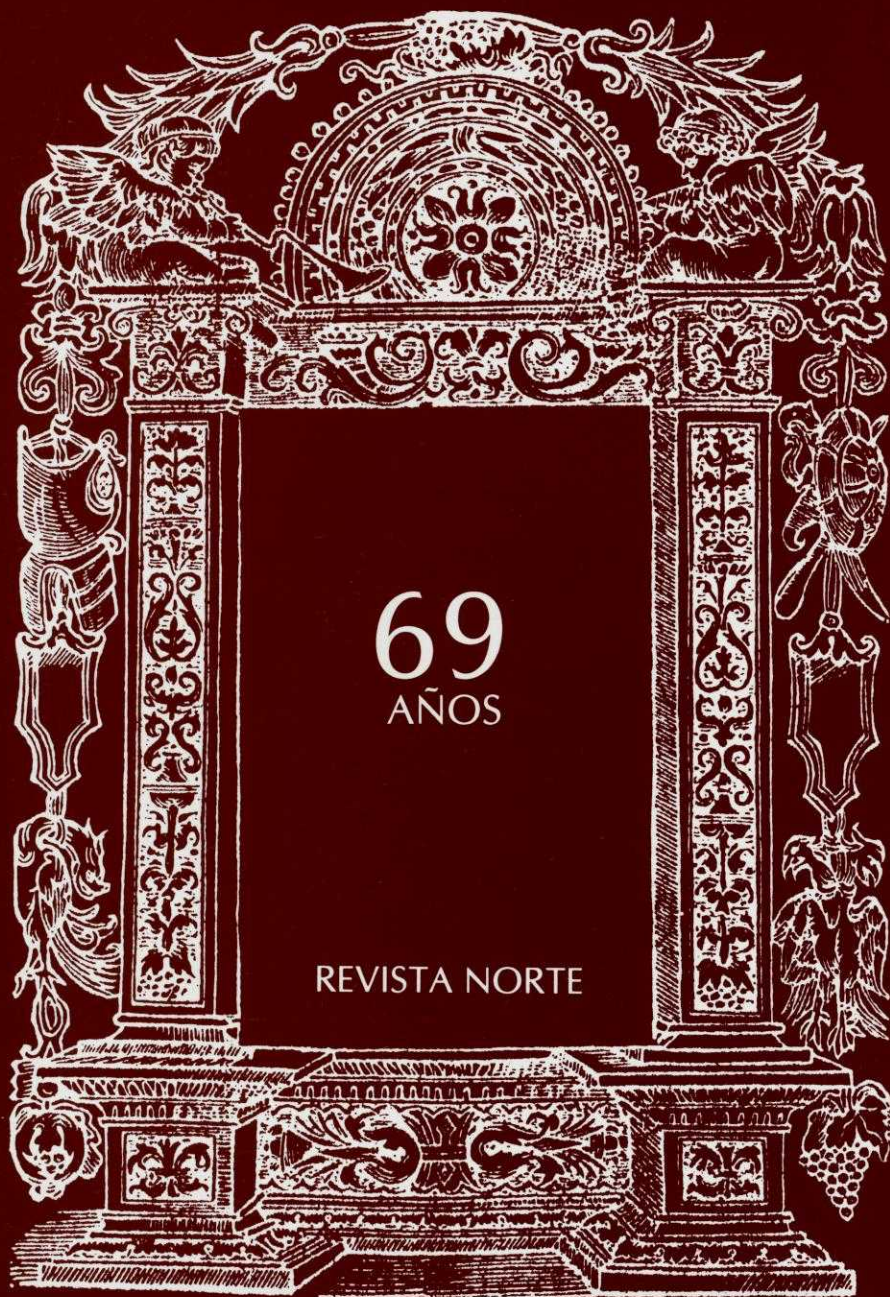
REVISTA HISPANO-AMERICANA

Cuarta Época

No. 400

Noviembre-Diciembre 1997





## REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación del  
Frente de Afirmación Hispanista, A. C.

### NUEVA DIRECCIÓN:

Calle Lago Como # 201  
Col. Anáhuac,  
Delegación Miguel Hidalgo  
11320 México, D. F.

Derechos de autor registrados.  
Miembro de la Cámara Nacional de la  
Industria Editorial.

Director Fundador:  
Alfonso Camín Meana.

Tercera y Cuarta Época:  
Fredo Arias de la Canal.

Coordinación: Berenice Garmendia.  
Diseño: Iván Garmendia R.  
Captura de textos: Juan Ángel Gutiérrez

Impresa en los talleres de  
Impresora Mexfotocolor, S. A. de C.V.  
Calle Hidalgo No. 25  
Col Aragón, México, D. F.

EL FRENTE DE AFIRMACIÓN  
HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta  
publicación a sus asociados, patrocinadores  
y colaboradores, igualmente a los diversos  
organismos culturales y gubernamentales  
del mundo hispánico.

# NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 400 Noviembre/Diciembre 1997

## SUMARIO

---

ENTREGA DEL PREMIO  
"JOSÉ VASCONCELOS 1997"

2

VASCONCELOS:  
EDUCACIÓN, CULTURA Y MESTIZAJE  
Juan Manuel García Ramos

7

UN MENSAJE DE MÉXICO  
Luis León Barreto

12

EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XII

LA INTUICIÓN DEL PROTOIDIOMA  
Fredo Arias de la Canal

15

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

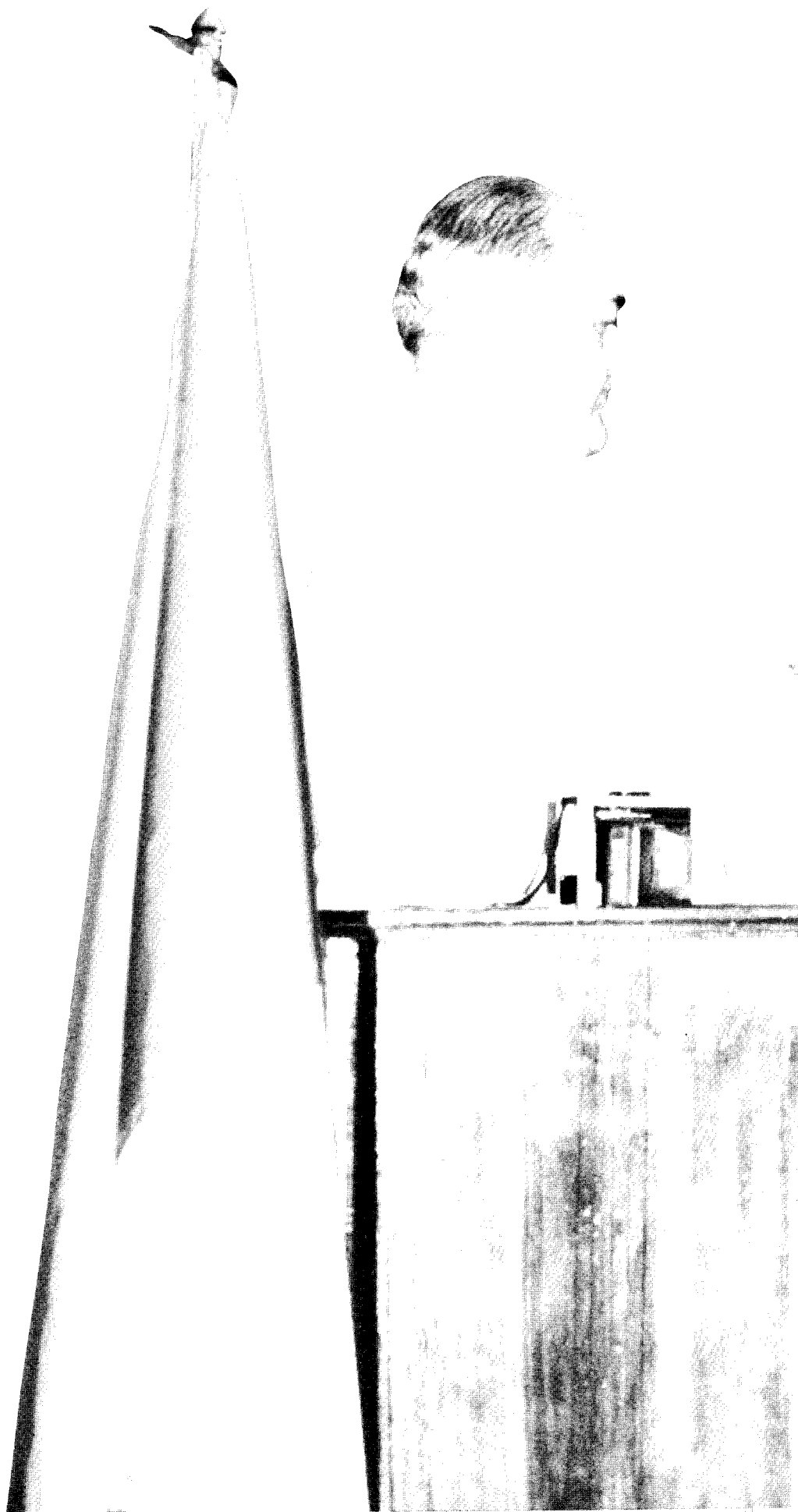
88

PORTADA: Pico del Teide (3,717 m).  
Tenerife, Islas Canarias.

ENTREGA DEL PREMIO

# JOSÉ VASCONCELOS 1997

Fredo Arias de la Canal con  
Juan Manuel García Ramos  
durante la ceremonia de entrega  
del Premio "Vasconcelos 1997".







**G**racias a investigadores como Valbuena Prat, Millares Carló, que tienen parte de su historia bibliográfica junto a Icazbalceta y Medina –en América–, Sánchez Robaina y otros importantes investigadores han empezado a desentrañar las riquísimas vetas poéticas e intelectuales de canarios olvidados en archivos y ediciones raras. De estos primeros esfuerzos tuvo que haber surgido la idea de integrar un equipo selecto de investigadores bajo la dirección de Juan Manuel García Ramos, con el auspicio de la Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, para editar la Biblioteca Básica Canaria la que ha publicado ya 53 volúmenes desde 1988, destacándose la riqueza de la tradición oral en versiones únicas del Romancero castellano.

Al Consejo Asesor que estuvo integrado por:

María Rosa Alonso  
Juan Jesús Armas Marcelo  
Joaquín Artilles (RIP)  
Luis León Barreto  
Sebastián de la Nuez  
Pablo Quintana  
Jorge Rodríguez Padrón  
Lázaro Santana  
Maximiano Trapero

y a su director Juan Manuel García Ramos, les otorga hoy el Frente de Afirmación Hispanista el "Premio José Vasconcelos" que ha sido entregado desde hace 29 años a las siguientes personalidades:

1968 LEÓN FELIPE, zamorano.  
Prototipo del poeta en el exilio.

1969 SALVADOR DE MADARIAGA, gallego. Historiador y crítico literario.

1970 FÉLIX MARTÍ IBÁÑEZ, valenciano. Orador y Director de la revista médica **MD** que distribuía gratuitamente a 300,000 médicos en todo el mundo.

1971 JOAQUIM MONTEZUMA DE CARVALHO, portugués. Crítico literario.

1972 LUIS ALBERTO SÁNCHEZ, peruano. Literato y catedrático universitario.

1973 JORGE LUIS BORGES, argentino. Poeta y novelista.

1974 GILBERTO FREYRE, brasileño. Escritor y catedrático universitario.

1975 DIEGO ABAD DE SANTILLÁN, español-argentino. Enciclopedista e historiador.

1976 UBALDO DI BENEDETTO, italiano. Novelista y catedrático de Literatura en la Universidad de Harvard.

1977 VICENTE GEIGEL POLANCO, puertorriqueño. Poeta y político.

1978 SAMUEL BRONSTON, unistatense. Productor cinematográfico de **El Cid**.

1979 ALFONSO CAMIN, asturiano. Poeta y fundador de la revista **NORTE**.

1980 HELCÍAS MARTÁN GÓNGORA, colombiano. Poeta y director de la revista **ESPAVEL**.

1981 JOSÉ JURADO MORALES, andaluz. Poeta y director de la revista **AZOR**.

1982 PRIMO CASTRILLO, boliviano. Poeta y dibujante.

1983 JOSE MARÍA AMADO, andaluz. Escritor y director desde 1968 de la revista **LITORAL**.

1984 SOCIEDAD CULTURAL SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ, A. C.

1985 JEAN ARISTEGUIETA, venezolana. Poeta y directora de la revista **ÁRBOL DE FUEGO**.

1986 FRANCISCO MATOS PAOLI e ISABEL FREIRE DE MATOS, puertorriqueños. Poetas y patriotas.

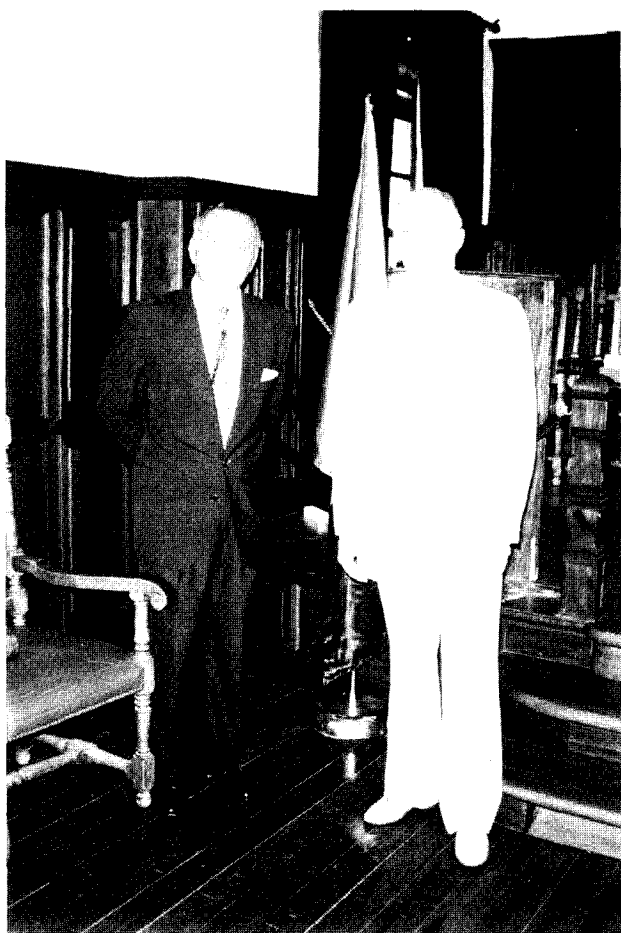
1987 MAGÍN BERENGUER ALONSO, asturiano. Pintor, antropólogo y catedrático.

1988 ARTURO USLAR PIETRI, venezolano. Novelista y político.

1989 CAPILLA ALFONSINA, sociedad mejicana que guarda la memoria de Alfonso Reyes.

1990 ODÓN BETANZOS PALACIOS, andaluz. Poeta y Presidente de la Academia Norteamericana de la Lengua Española.





Juan Manuel García Ramos y Fredo Arias de la Canal.

1991 ALFONSO LARRAHONA KASTEN, chileno. Poeta y Director de la revista **CORREO DE LA POESÍA**.

1992 MARIANO LEBRÓN SAVIÑÓN, dominicano. Poeta y Presidente de la Academia Dominicana de la Lengua Española.

1993 JOSÉ RUBIA BARCIA, gallego. Poeta y catedrático de historia de la Universidad de California.

1994 CASA DEL POETA LATINOAMERICANO (Montevideo), fundada por Rubinstein Moreira, Norma Suiffet, Gloria Vega de Alba, Marta de Arévalo, María Ofelia Huertas Olivera, Elsa Baroni de Barreneche y Fernando E. Juanico Peñalva. Publica la revista **LA URPILA**.

1995 GUILLERMO SCHMIDHUBER DE LA MORA, mejicano. Dramaturgo, investigador literario y actualmente Secretario de Cultura del Edo. de Jalisco.

1996 RODRIGO PESÁNTEZ RODAS, ecuatoriano. Poeta, antólogo y catedrático de Literatura.

\* \* \*

Debido al esfuerzo editorial del equipo de la Biblioteca Básica Canaria, el Frente de Afirmación Hispanista, A. C., –que me honro en presidir– ha auspiciado la edición de dos volúmenes dedicados a la poesía del Archipiélago Canario. Estos volúmenes, cuyo primer tomo hoy traemos a Canarias, consisten en la primera antología de la poesía cósmica de poetas nacidos o criados en estas Islas Afortunadas. Como autor de dicha antología, quiero declarar aquí que la versión del **Romance de Sayavedra** –recogido en La Gomera por el profesor Maximiano Trapero– fue enriquecido con arquetipos cósmicos por el pueblo de La Gomera a través de los siglos, basta compararlo con las versiones castellanas. Además declaro que hay varios poetas canarios que están a la altura de los más grandes poetas de la Hispanidad, lo que se comprueba por el riquísimo cúmulo de arquetipos, que son los símbolos que informan del contenido oral traumático de la experiencia del hombre en la tierra, que Sócrates denominó **idea** y que Jung intituló inconsciente colectivo. Estos arquetipos que perciben los poetas: **cuerpos celestes**, asociados a la  **piedra** y las huellas del **fuego**, los puede contemplar el **ojo** en el **desierto** que circunda el majestuoso monte del Teide. Este paraje es en sí el mejor poema cósmico que ha escrito la naturaleza en estas islas maravillosas a

las que tanto les debemos los Hispano-americanos, porque fue paso indispensable a nuestros mayores quienes hicieron la epopeya más grande que jamás contempló la historia.



Fredo Arias de la Canal, Juan Manuel García Ramos, Sergio Reyes Plascencia y Aznar Vallejo.

A propósito de la Antología que hoy dejo en vuestras manos, recuerdo las palabras que José Vasconcelos dijo sobre el **Poema ibero-americano** (1924), de Carlos Pellicer:

Hermanos de la gran familia internacional ibero-americana, acoged este libro de uno de los vuestros, guardadlo con amor, porque contiene palpitaciones de todos los ritmos de nuestra patria continental.

**Fredo Arias de la Canal**

12 de Octubre de 1997



# VASCONCELOS: EDUCACIÓN, CULTURA Y MESTIZAJE

Palabras de Juan Manuel García Ramos en La Gomera, con motivo de la entrega del premio  
JOSÉ VASCONCELOS 1997



gradezco la entrega del Premio Internacional "José Vasconcelos" 1997, del Frente de Afirmación Hispanista de México, y me alegro que dicha entrega se lleve a cabo en esta isla de La Gomera, el espacio americanista por antonomasia de nuestro archipiélago.

La Gomera fue la última cita que la cultura europea se concedió a sí misma, con su monoteísmo judeocristiano, su filosofía racionalista griega, y su derecho romano, antes de iniciar el diálogo con la gran América desconocida, la América insular de los caribes y la América continental de los aztecas, los mayas y los incas, testimonios, todos ellos, como el mismo José Vasconcelos afirmó en clave de humor en su ensayo más celebrado, de la Atlántida platónica.

Como es de bien nacidos ser agradecido, siento hoy la necesidad y el gozo de hablar del intelectual mejicano que da nombre al premio que recibo, y que antes merecieron trayectorias tan sobresalientes como las de León Felipe, Salvador de Madariaga, Jorge Luis Borges y Arturo Uslar Pietri.

Casi todo en nuestra vida se produce por azar, y azar o casualidad ha sido que desde México se hayan acordado de nuestro nombre y de una de nuestras más entrañables ideas, como fue en su tiempo la publicación de la Biblioteca Básica Canaria, aparecida entre 1988 y 1991, como memoria de la literatura de las islas desde las endechas a nuestros días.

Aunque en ese azar y en esa casualidad tenga tanto que ver el Instituto de Estudios Colombinos y sus gestiones y conexiones con el mundo americano, hoy representado aquí, tan dignamente, por el presidente del Frente de Afirmación Hispanista, nuestro ya amigo Fredo Arias de la Canal, y miembros destacados de su Consejo Directivo.



Juan Manuel García Ramos



Siempre he creído que la tarea política consiste en generar y en llevar a la práctica ideas, y no en administrar y en gestionar la inercia, o la inepticia, y permítanme ustedes el juego de consonantes.

La Biblioteca Básica Canaria fue una idea que defendí con coraje al lado de asesores que hoy están aquí homenajeados en plano de igualdad.

La literatura es la memoria más rica de un pueblo porque comprende su realidad y su ensoñación, lo que fue y lo que pudo o debió ser. Con la BBC quisimos recuperar con rigor esa memoria de las islas para lectores de todas las clases sociales y no sólo para la élite intelectual. Como toda selección de obras y de autores, la BBC contó con algunos detractores y con un caudal inmenso de simpatizantes y consumidores. Como en toda iniciativa, ya personal o colectiva, cuando se resiste, se gana.

El premio que hoy recibo como director del proyecto es una prueba del reconocimiento internacional del mismo y una aliciente para todos los que estén decididos a luchar por sus criterios dentro y fuera de nuestras tierras insulares.

En justa correspondencia, nada me ha agradado más a lo largo de esta semana que releer un viejo y ya mítico ensayo del hombre que simboliza esta distinción, el ya citado José Vasconcelos, **La raza cósmica** (1925). O volver sobre los pasos de la siempre alabada gestión académica y política del gran Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México y del ministro de Educación de Alvaro Obregón, en un país todavía en llamas tras su controvertido proceso revolucionario.

Vasconcelos, que había luchado en las filas de Madero y de Pancho Villa, supo adaptarse con comodidad a la tarea de reconstruir los perfiles del nuevo hombre mejicano y pronto y con ilusión programa una educación participativa. Funda mil escuelas rurales, edita colecciones de clásicos que fueron distribuidas entre los sectores más humildes de la población, reorganiza la Universidad, construye bibliotecas, abre al mundo la pintura muralista de Diego Rivera. José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, y forma un equipo para coordinar toda esa labor con personalidades como las del dominicano Pedro Henríquez Ureña, la chilena Gabriela Mistral y el peruano Víctor Raúl Haya de la Torre.

Vasconcelos lleva adelante toda una revolución cultural que no encontrará complementariedad durante el mandato de Obregón ni en lo esencialmente económico ni en lo estrictamente político.

Vasconcelos es el gestor y el intelectual de esos primeros años postrevolucionarios. Es el hombre admirado por sus coetáneos y por sus descendientes más ilustres.

Octavio Paz ha sabido darse cuenta de que el éxito de la tarea de Vasconcelos en la enseñanza y en la cultura, se debió a una fe que no lo abandonó nunca. Vasconcelos sabía que **toda educación entraña una imagen del mundo y reclama un programa de vida**. Vasconcelos reencontró esa imagen perdida detrás de tantas máscaras y dio a sus paisanos un modelo para superar complejos arrastrados durante siglos.



La generación de Vasconcelos es la generación conocida como la del Ateneo de la Juventud (fundado en 1909), la del citado Pedro Henríquez Ureña, la del gran Alfonso Reyes, la de Antonio Caso. Fue una generación que reaccionó contra el positivismo (el "utilitarismo" sajón), que sirvió de guía espiritual a la larga dictadura de Porfirio Díaz, el mestizo que se avergonzaba de su raza india, que se blanqueaba su rostro con polvo de arroz y que quizá pronunciara aquella frase tan célebre de "Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos", mientras vendía su país al capital extranjero.

La Generación del Ateneo de la Juventud postuló la búsqueda de la originalidad americana y el cultivo de los asuntos nativos, todo ello sin menospreciar las diversas influencias recibidas de Europa y del mundo entero.

En ese sentido, escribió Vasconcelos su ensayo más leído y ya mencionado: **La raza cósmica**.

Particularmente me llevé una sorpresa meses atrás, cuando me tropecé con un libro en Venezuela, en los bajos del Hotel Caracas Hilton, dedicado a los tan traídos y llevados problemas del **Fin de siglo** (México, McGraw-Hill, 1996), donde se incluía una entrevista con el gran reportero norteamericano Ryszard Kapuscinski, bajo el título de **La raza cósmica en Estados Unidos**.

Kapuscinski rescataba a Vasconcelos, rescataba su teoría sobre el advenimiento de una raza mestiza, de una **fusión de todas las pigmentaciones** del planeta para dar origen a un nuevo tipo de hombre. Para Kapuscinski ese hecho se estaba dando en Los Ángeles, donde un extenso mosaico de culturas, religiones y costumbres morales diferentes se abren paso hacia un objetivo común, hacia una **cooperación armoniosa**.

Me llamó la atención esa lectura tan ultramoderna de Vasconcelos; no por inesperada, claro está, sino por el ejercicio de justicia histórica que suponía.

José Vasconcelos es el gran teórico y el gran defensor del **mestizaje**. Se anticipó a su tiempo y proclamó verdades que hoy son difundidas por los intelectuales más enérgicos y respetados, como es el caso de Umberto Eco que vislumbra una Europa multirracial para el próximo milenio, para mañana mismo.

En 1925, Vasconcelos ya afirmaba que "en la Historia no hay retornos, porque toda ella es transformación y novedad. Ninguna raza vuelve; cada una plantea su misión, la cumple y se va. Los días de los blancos puros, los vencedores de hoy —de los años de Vasconcelos— están tan contados como lo estuvieron los de sus antecesores. Al cumplir su destino de mecanizar al mundo, ellos mismos han puesto, sin saberlo, las bases de un periodo nuevo, el periodo de la fusión y la mezcla de todos los pueblos".

Casi tres cuartos de siglo después, un perseguidor de la actualidad mundial como Kapuscinski, no ha tenido más remedio que darle la razón a Vasconcelos una vez más.

Los mejicanos le deben mucho a Vasconcelos, pero el mundo entero también. No sólo nos recordó con provecho que la educación y la cultura son las bases de cualquier sociedad que se desee próspera y dichosa, sino que **abolió con lucidez la jerarquía de las culturas** y nos propuso a todos un **diálogo superador entre iguales**.

Vasconcelos hizo suya, como muy pocos, aquella recomendación de Bergson: obró como un hombre de pensamiento y pensó como un hombre de acción.

De nuevo, gracias por todo al Frente de Afirmación Hispanista mejicano, por colocar a Canarias y a algunos de sus hombres y mujeres al lado de tan alta personalidad educativa, cultural y política, como fue don José Vasconcelos, y por insistir y profundizar en ese diálogo incesante, fértil y fraternal entre una y otra orilla de nuestro Atlántico común. Y gracias, asimismo, a las autoridades presentes, vicesejero de Relaciones Institucionales del Gobierno de Canarias, alcalde de San Sebastián de La Gomera y director y vicepresidente del Instituto de Estudios Colombinos.

En un día tan significativo como hoy, fiesta de la hispanidad democrática, y para una ceremonia como ésta, tan emotiva para todos y en especial para quien les habla, no creo que se hubiera podido contar con un escenario más idóneo que este salón de actos consistorial de la villa colombina por excelencia.

Canarias tiene muchas deudas con La Gomera, pero la primera y primordial, es la de no olvidar jamás que esta isla es el símbolo mayor en el Atlántico del afán de dos mundos por descubrirse recíprocamente y por conocerse a través de la lengua de Cervantes y de Vasconcelos y de todos nosotros y de 350 millones de personas.

Tomado de **Archipiélago Literario** N° 494. Diario **Tenerife**, Martes 28 de octubre de 1997.



# UN MENSAJE DE MÉXICO

Luis León Barreto



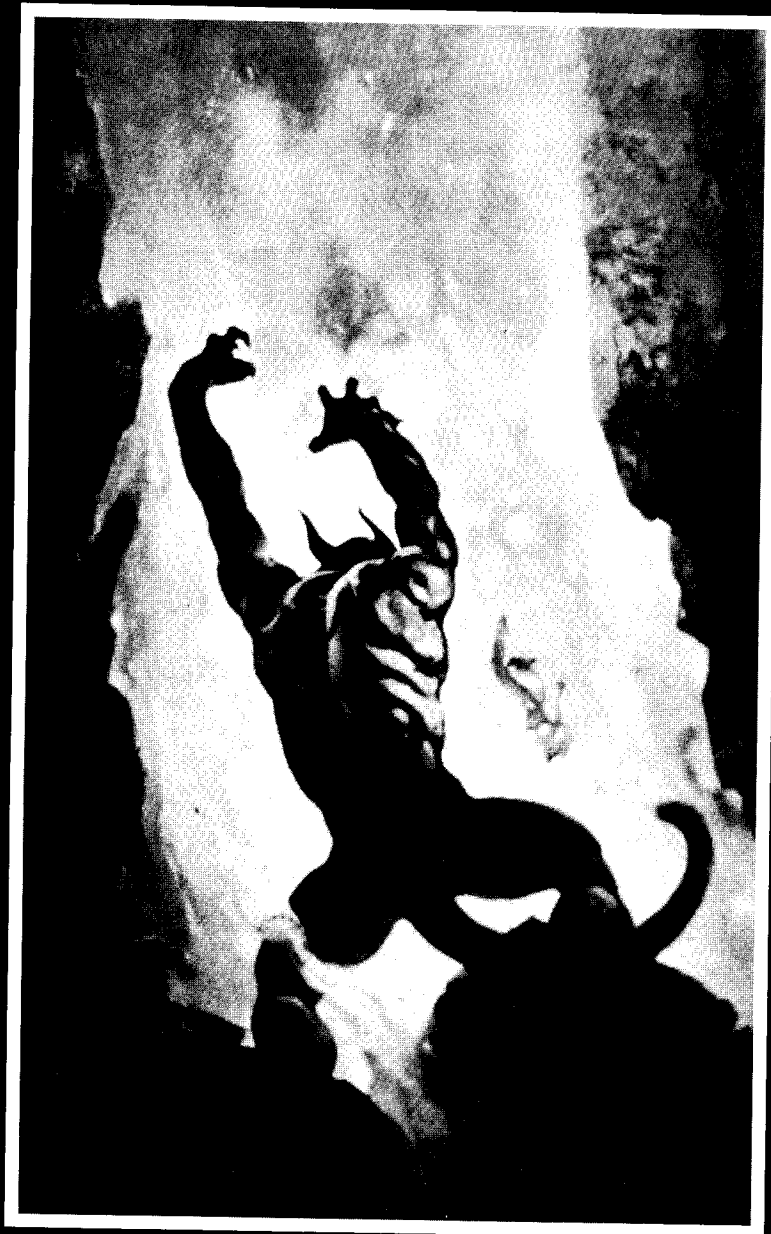
redo Arias de la Canal debe ser uno de esos raros personajes que conservan el empuje filantrópico y el cariño por las manifestaciones de la cultura. Eso debe ser lo que le lleva a presidir el Frente de Afirmación Hispanista en México D. F., organismo que ha concedido el premio internacional José Vasconcelos 1997 a quienes dirigieron y apoyaron la edición de la Biblioteca Básica Canaria, "por haber contribuido a enriquecer el cuerpo de la cultura hispánica en el mundo".

Arias de la Canal es autor de un libro denominado **Antología de la poesía cósmica canaria** Tomo I, editado en México en el transcurso de este mismo año como parte de su reciente reconocimiento al esfuerzo de la Dirección y el Consejo asesor de la B.B.C. Se trata de una antología peculiar, por cuanto se plantea la relación entre el psicoanálisis y la poesía, el papel de los arquetipos, las motivaciones del subconsciente a la hora de enfrentar el papel en blanco, las tinieblas simbólicas de la creación. Como decía Vicente Aleixandre, el poeta está lleno de "sabiduría" pero no puede envanecerse, porque quizá no es suya; se trataría de una fuerza incognoscible, ya que un espíritu habla por su boca. El poeta hablaría, entonces, con voz estelar, con una resonancia cósmica, mientras siente en su pecho el soplo de los astros.

Comienza la antología con el **Romance de Sayavedra** que Maximiano Trapero recoge en La Gomera después de cinco siglos de tradición oral; continúa con Cairasco de Figueroa, Silvestre de Balboa, Antonio de Viana, Pedro Álvarez de Lugo Usodemar, Nicolás Estévez, Neda Fernández, Cristóbal del Hoyo, Francisco Izquierdo, Domingo Manrique, Tomás Morales, Pedro Perdomo Acedo, Guillermo Perera, Patricio Perera, Juan Bautista Poggio, Alonso Quesada, José Tabares Bartlett, Saulo Torón, Manuel Verdugo. En el tomo II se anuncian autores más contemporáneos como Rafael Arozarena, Arturo Maccanti, Domingo Rivero, Pedro Lezcano, Juan Jiménez, Manuel y Eugenio Padorno y Justo Jorge Padrón.

Fredo Arias de la Canal propone una visión poco frecuente de nuestra poesía; su mirada es celestial y telúrica a un tiempo, y proporciona claves e interpretaciones con las que no habíamos contado.

\*Tomado de el diario **La Provincia**. Sábado 1 de Noviembre de 1997. Islas Canarias.



Demonio de fuego por Frank Frazetta.



# EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XII

## EL FUEGO

### ARQUETIPO DE HAMBRE-SED

Segunda parte



Fredo Arias de la Canal

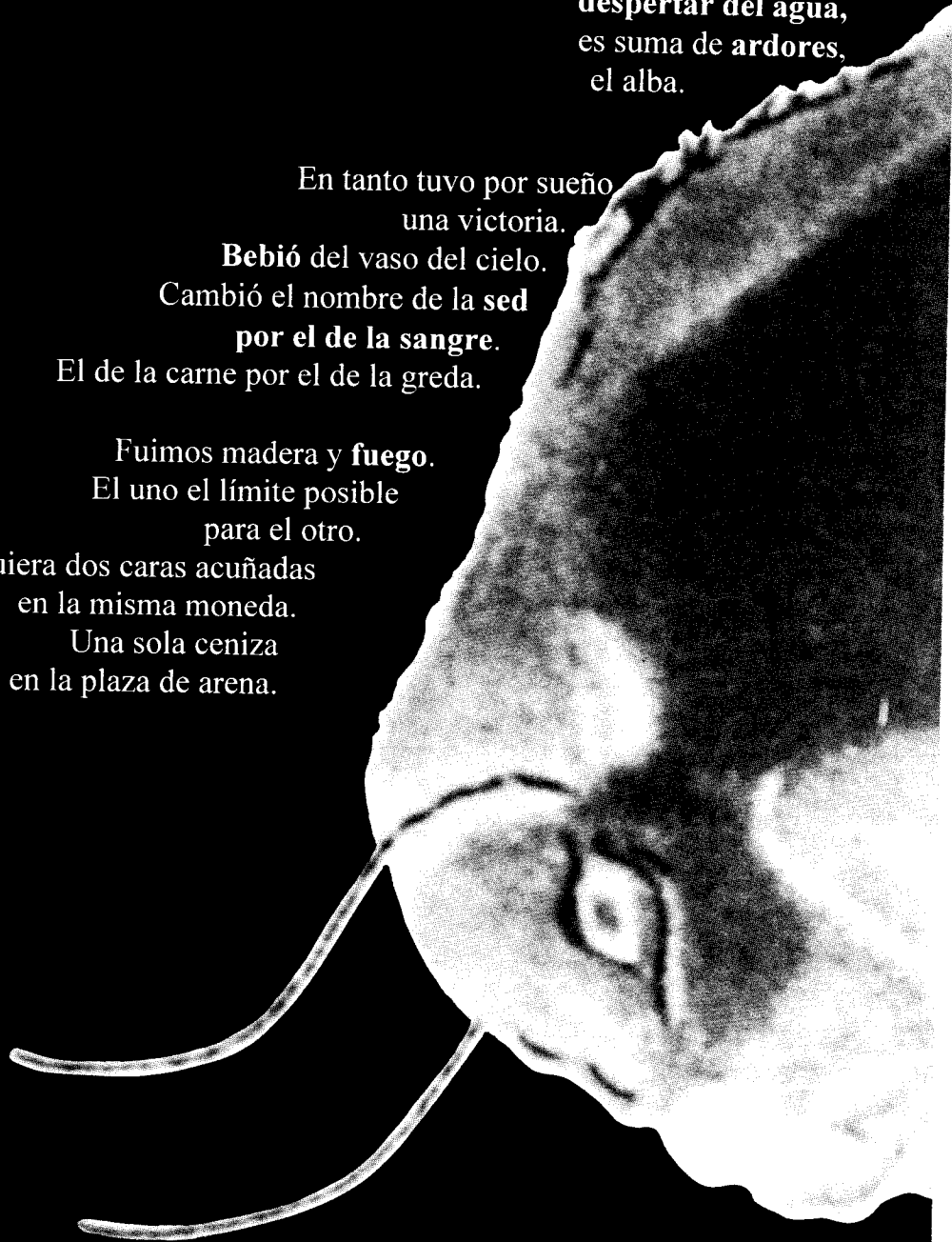
Cuando el poeta Alberto Salvarezza  
se adentró en el santuario de los poetas prehistóricos,  
fue poseído por esta visión que intituló **Poema:**

En la cóncava pradera cuyo nombre  
será Lascaux,  
un **toro bebe del triste**  
**despertar del agua,**  
es suma de **ardores,**  
el alba.

En tanto tuvo por sueño  
una victoria.  
**Bebió del vaso del cielo.**  
Cambió el nombre de la **sed**  
**por el de la sangre.**  
El de la carne por el de la greda.

Fuimos madera y **fuego.**  
El uno el límite posible  
para el otro.  
Ni siquiera dos caras acuñadas  
en la misma moneda.  
Una sola ceniza  
en la plaza de arena.

Reproducción de bisonte hembra  
echada, del techado de Altamira,  
(según H. Breuil y H. Obermaier.)  
Tomado del libro **Cuevas de España,**  
Ed. Everest, Madrid, 1985.



# LA INTUICIÓN DEL PROTOIDIOMA





Mariano Esquillor, español, en su libro **Mi compañera la existencia**, parece escuchar los ecos del proto-idioma:

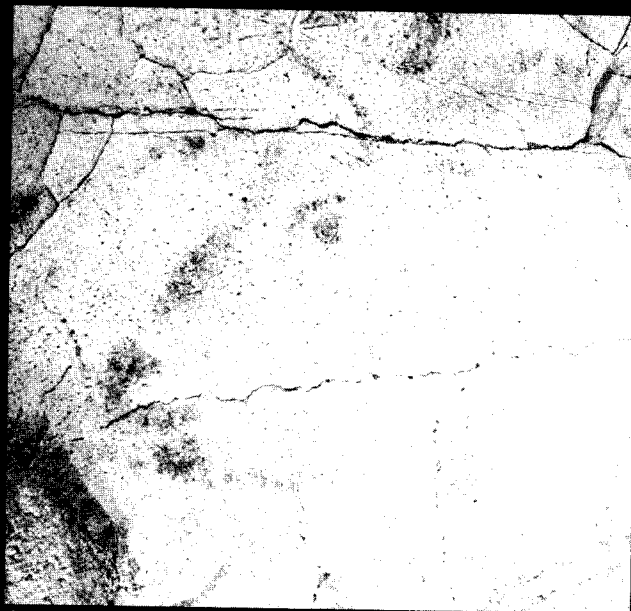
Cuando sueño y me veo  
metido dentro del eco  
de las montañas  
cómo escucho el sonido  
de tan **antiguas voces**  
después de guardadas  
en escondidas cuevas  
tras millones de años.

Cuánta cerámica contemplada  
desde la cúspide de tan  
ceremoniosas alturas  
**sangrando dentro**  
de su propia fábula.

**Destellos arenas**  
aventad de mí este doble collar  
de parcas que apresa  
con voz de **muerte**  
las entrañas de mi pluma  
abierta hacia la vida.

Marcelino Menéndez y Pelayo (1856-1912), interpretó el pensamiento de los filósofos alemanes que intuyeron el valor del inconsciente un siglo antes que Breuer y Freud comenzaran el análisis sistemático del mismo. Cito a Schelling:

Cree firmemente que vendrá un tiempo en que la filosofía y toda ciencia volverán a confundir sus aguas en el grande océano de



Cabeza de bisonte, cuevas de Altamira.

la poesía, de donde surgieron, naciendo entonces una nueva mitología, en que toda poesía será ciencia y toda ciencia poesía, como en las edades primitivas.

(...)

El arte es lo más elevado que existe para el filósofo, porque le abre el santuario donde arden en una llama única, en alianza original y perpetua, lo particular y lo universal.

Nietzsche (1844-1900), en **El natalicio de la tragedia** sigue a Schelling cuando dice:

La voz del sueño-visión de Sócrates es la única señal de recelo en cuanto a los límites de la lógica: quizá —así se lo pudo haber cuestionado— ¿lo que no me es inteligible, es necesariamente falta de inteligencia? ¿Existe posiblemente un reino de sabiduría del cual está exiliado el hombre lógico? ¿Podría ser el arte un correlativo necesario o complemento para la ciencia?

El mejicano Manuel Ponce intuye la existencia del proto-idioma arquetípico de la humanidad en **¡Ay, muerte más florida!** de su poemario **El jardín increíble** (1950):

### **1**

Nos ha traído una **lengua lejana**  
a este puro silencio de bosque partido,  
en el canto de ayer que se delata en nido,  
en el silente nido que cantará mañana.

Callamos por la **luz** que se rebana,  
por la hoja que se ha distraído

y cae. Yo estoy **herido**  
de muerte, una **muerte** venial  
y liviana.

Cuelga en la **luz**, cuelga  
en la rama vencida,  
en **cuevas** perfumadas se despeña,  
y en dondequiera pienso y amo,  
me provoca.

¡Ay, ninfa descarnada!

¡Ay, **muerte** más florida!

Se prende una rosa, se prende  
una tarde pequeña  
en el risueño plantel de su boca.

### **2**

Entre dos continentes **amarillos**  
y una marcha de **perlas**  
hacia adentro,  
asomaba su prístina **palabra**  
como semilla de su limpio mundo.

De sus **labios** colgaban los jardines,  
gozosos de su alegre despedida,  
y envueltos en su túnica sonora,  
desflecaba los iris de su **lengua**.

¡Oh **muerte**, paraíso doloroso,  
en tu mercadería de perfumes  
anda **luzbel** de simple mariposa!

Pero en tus sienes, que las horas  
hacen  
urna depositaria de sus **mieles**,  
no tejeré ni una sola frase.

### 3

Después, cuando la **sangre**  
se glorié  
de haber ensortijado fieramente  
millares de kilómetros febriles  
en el pequeño huso de la **estatua**

y, rito silencioso el olvido,  
trace por último su atenta firma,  
para la identidad de la materia,  
botín de pajarillos seculares.

Reducirás a polvo el argumento  
que tuve para hollar con pies  
altivos  
los **dorados insectos** de la tierra.

Pero mientras ocurren los narcisos  
a **cegarme la fuente** de los sueños,  
tu enigma es floreciente margarita.

Veamos otro ejemplo en su poema **Y vi un cielo  
nuevo y tierra nueva**:

En aquel tiempo de los nombres,  
cuando fluían **signos** de las bocas;  
larvas al aire, sílabas, palabras  
a cada balanceo  
en el voluble infolio de los álamos,  
los bosques respirando como dioses  
bajo la tarde llena de mejillas.

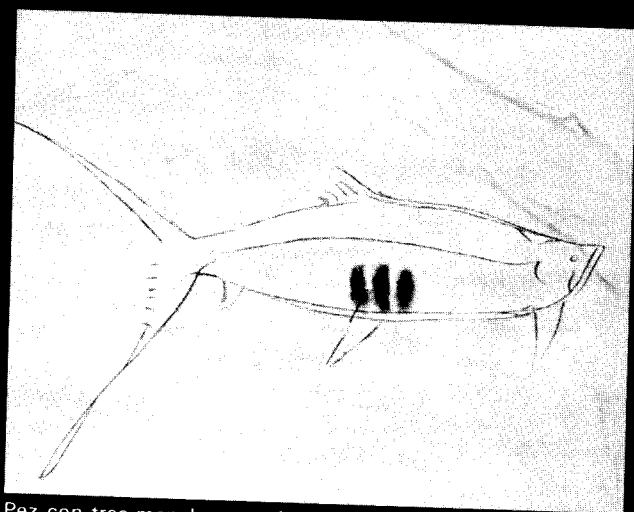
Cuando a esta **llama** que no halló  
salida,  
éxtasis frío, le decíamos rosa;

rosa empeñada en un destino  
lánguido,  
rosa **iluminada** con sonrisas  
heroicas,  
envuelta en una suave  
desintegración de sí misma.

Los nombres que hoy persigo  
con **metales**  
y tropeles de cuño en la garganta,  
en prolusión suscita  
otra vez al sonoro laberinto,  
por fragmentos de ámbar,  
casi táctiles,  
ya casi nombres hilos de **luceros**,  
por familias de músicas dispersas  
a la **reconstrucción**  
de mi lenguaje,  
después de su designio fracasado,  
de nuevo, sobre piélagos  
de hipnosis,  
sometido a su dulce tiranía.

Cuando poníamos gracia  
en el descenso de las colinas,  
y aquello era **agua**,  
**agua** corriente, azul venido  
a menos,  
desorbitado empeño de su olimpo  
y que rodaba siempre  
escorzada de llanto, arcángel  
de la risa  
disolviendo su clara hegemonía  
recuerdo abajo, siempre más abajo,  
hacia lentas **cisternas**,





Pez con tres manchas, según Magín Berenguer. Caverna de El Pindal, Asturias, España.

hacia lenguas **muriendo**,  
viajes cumplidos, **sangres**  
derribadas,  
en la fosa común de **linfas** quietas  
donde se tiende a barnizar espejos  
o **lunas** nuevas y **ojos** deshojados.

En aquel tiempo en que  
los nombres  
disimulaban con piadosos velos  
la ignominia en la onda, la raíz  
y la **estrella**,  
y se cruzaba todo:  
se cruzaban las manos,  
se cruzaban las risas, las **miradas**,  
se cruzaban las frases dolorosas,  
se cruzaban la **sangre**  
y los caminos,  
se cruzaban las ramas y los peces,  
se cruzaban las cruces  
como tesis de un vasto cementerio.

El poeta lituano Oscar Wenceslao Milosz (1877-1939), influido por Jung, buscó el origen de las palabras en los arquetipos de sus poemas. Escuchemos este fragmento del **Cántico del conocimiento** (El ciervo N° 481):

La lección de la hora soleada  
de las noches de lo Divino.  
A los que, habiendo pedido,  
han recibido y saben ya.

A los que la oración ha encaminado  
a meditar sobre

el **origen del lenguaje**.

Los lenguajes, los ladrones de dolor  
y de gozo, de ciencia y de amor,  
no escucharán ninguna  
de estas cosas.

Para escucharlas, hay que conocer  
los objetos designados  
por ciertas palabras esenciales  
tales como pan, sal, **sangre**, tierra,  
**agua**, **luz**, tinieblas, así  
como por todos los nombres  
de los metales.

Pues estos nombres  
no son los hermanos ni los hijos,  
sino los padres de los objetos  
sensibles.

Con estos objetos y el principio  
de su substancia, han sido  
precipitados desde el mundo  
**inmóvil de los arquetipos**  
en el abismo tormentoso  
del tiempo.

Sólo el espíritu de las cosas  
tiene un nombre. Su substancia  
es innominada.

El poder de nombrar objetos  
sensibles absolutamente  
impenetrables en el ser espiritual  
nos viene del conocimiento de los  
**arquetipos** que, siendo de  
la naturaleza de nuestro espíritu,  
están como él situados  
en la conciencia del huevo solar.

Todo lo que se describe por medio  
de antiguas metáforas  
existe en un lugar situado; de todos  
los lugares del infinito el único  
situado.

Estas metáforas, que el lenguaje  
nos impone todavía hoy  
cuando nos preguntamos el misterio  
de nuestro espíritu  
son **vestigios del lenguaje puro**  
de los tiempos de fidelidad  
y conocimiento.

Los poetas de Dios veían el mundo  
de los arquetipos y lo describían  
piadosamente por medio  
de los términos precisos  
y **luminosos**  
del lenguaje del conocimiento.

La decadencia de la fe  
se manifiesta  
en el mundo de la ciencia  
y del arte por su oscurecimiento  
del lenguaje.

Los poetas de la naturaleza cantan  
a la belleza imperfecta  
del mundo sensible  
según el antiguo modo sagrado.

No obstante, afectados  
por la discordancia secreta  
entre el modo de expresión  
y el motivo.

E incapaces de elevarse  
hasta el lugar único situado,  
yo escucho a **Patmos**, tierra  
de la visión de los arquetipos.

Ellos han imaginado, en la noche  
de su ignorancia, un mundo  
intermedio, flotante y estéril,  
el mundo de los símbolos.



Mano en negativo. Caverna **El Castillo**, Asturias, España.

Adentrémonos al mundo arquetípico  
de la sed infernal:

**GERTRUDIS GÓMEZ DE AVELLANEDA** (1814-73), cubana. Tomado de **Introducción a la poesía en español**, por Juan Ruiz de Torres:

### FELIZ QUIEN JUNTO A TI

¡Feliz quien junto a ti por ti suspira,  
quien oye el eco de tu voz sonora,  
quien el halago de tu risa adora  
y el blando aroma de tu aliento aspira!

Ventura tanta, que, envidioso, admira  
el QUERUBÍN que en el Empíreo mora,  
el alma turba, el corazón **DEVORA**,  
y el torpe acento al expresarla, expira.

Ante mis **OJOS** desaparece el mundo  
y por mis venas circular ligero  
el **FUEGO** siento del amor profundo.

Trémula, en vano resistirte quiero.  
De **ARDIENTE** llanto mi mejilla inundo.  
¡Deliro, gozo, te bendigo y MUERO!

**SALVADOR DÍAZ MIRÓN** (1853-1928), mejicano. Tomado de **Antología del Modernismo**, tomo I, por José Emilio Pacheco:

### CLEOPATRA

La vi tendida de espaldas  
entre púrpura revuelta...  
Estaba toda desnuda  
aspirando humo de esencias  
en largo tubo escarchado  
de **DIAMANTES** y de **PERLAS**.

Sobre la siniestra mano  
apoyada la cabeza,  
y cual el **OJO** de un **TIGRE**  
un ópalo daba en ella  
vislumbres de **SANGRE Y FUEGO**  
al **ORO** de su ancha trenza.

Tenía un pie sobre el otro  
y los dos como azucenas,  
y cerca de los tobillos  
argollas de finas **PIEDRAS**,  
y en el vientre un denso triángulo  
de rizada y rubia seda.

En un brazo se torcía  
como cinta de **CENTELLA**  
un **ÁSPID** de filigrana  
salpicado de turquesas,  
con dos carbunclos por **OJOS**  
y un **DARDO** de **ORO** en la lengua.  
Tibias estaban sus carnes,  
y sus altos **PECHOS** eran  
cual blanca **LECHE** vertida  
dentro de dos copas griegas,  
convertida en alabastro,  
sólida ya pero aún trémula.

¡Ah! Hubiera yo dado entonces  
todos mis lauros de Atenas  
por entrar en esa alcoba  
coronado de violetas,  
dejando con los **EUNUCOS**  
mis coturnos a la puerta.

**LUIS G. URBINA** (1864-1934), mejicano. Tomado de **Antología del Modernismo**, tomo I, por José Emilio Pacheco:

### LA HORA MÍSTICA

Se **ENCIENDE** el oleaje, como a la **LUZ**  
se **ENCIENDE**  
la **LECHE** de los ópalos, en **FUEGOS**  
repentinos;  
y la onda turbia **LUMBRES** metálicas  
desprende  
si en su volar la rozan los **PÁJAROS**  
marinos.

El **SOL** en desmayadas **CLARIDADES**  
desciende,  
y empapa el horizonte de tonos ambarinos,  
rompe con **LANZAS DE ORO** los  
cúmulos, y prende  
rubíes, de las velas en los flotantes linos.

Es la hora letárgica de la melancolía;  
todo está mudo y triste. Ya va a apagarse  
el día;  
dilúyese en la sombra cuanto en la tierra  
**ALUMBRA**.

Sólo en la humilde iglesia, refugio  
de oraciones,  
lucen, como dos puntos rojizos  
y temblones,  
las **LLAMAS** de dos **CIRIOS**  
que **PICAN** la penumbra.

**JOSÉ JUAN TABLADA** (1871-1945), mejicano. Tomado de **Antología del Modernismo**, tomo II, por José Emilio Pacheco:

### ONIX

Torvo fraile del templo solitario  
que al **FULGOR** de nocturno  
**LAMPADARIO**  
o a la pálida **LUZ** de las auroras  
desgranas de tus culpas el rosario...  
—¡Yo quisiera llorar como tú lloras!

Porque la fe en mi **PECHO** solitario  
se extinguió, como el turbio  
**LAMPADARIO**  
entre la roja **LUZ** de las auroras,  
y mi vida es un **FÚNEBRE** rosario  
más triste que las lágrimas que lloras.

Casto amador de pálida hermosura  
o torpe amante de sensual impura  
que vas —novio feliz o amante **CIEGO**—  
llena el alma de amor o de amargura...  
—¡Yo quisiera **ABRASARME**  
con tu **FUEGO**!

Porque no me seduce la hermosura,  
ni el casto amor, ni la pasión impura;  
porque en mi corazón dormido y **CIEGO**  
ha caído un gran soplo de amargura  
que también pudo ser **LLUVIA**  
**DE FUEGO**.

¡Oh guerrero de lírica memoria  
que al asir el laurel de la victoria  
caíste **HERIDO** con el **PECHO** abierto...  
para vivir la vida de la gloria!  
—¡Yo quisiera **MORIR** como tú  
has **MUERTO**!

Porque al templo sin **LUZ** de mi memoria,  
sus escudos triunfales la victoria  
no ha llegado a colgar;  
porque no ha abierto  
el **RELÁMPAGO DE ORO** de la gloria  
mi corazón oscurecido y **MUERTO**.

¡Fraile, amante, guerrero, yo quisiera  
saber qué oscuro advenimiento espera  
el anhelo infinito de mi alma,  
si de mi vida en la tediosa calma  
no hay un Dios, ni un amor,  
ni una bandera!



**ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ** (1871-1952), mejicano. Tomado de **Antología del Modernismo**, tomo II, por José Emilio Pacheco:

### ROMANCE DEL MUERTO VIVO

Hay horas en que imagino  
que estoy MUERTO;  
que sólo percibo formas  
amortajadas de tiempo;  
que soy apenas fantasma  
que algunos miran en sueños;  
que soy un PÁJARO insomne  
que más canta por más CIEGO;  
que me fugué –no sé cuándo–  
a donde ella y él se fueron;  
que los busco,  
que los busco y no los veo,  
y que soy sombra entre sombras  
en una noche sin término.

Pero de pronto la vida  
prende su aurora de **INCENDIO**  
y oigo una voz que me llama  
como ayer, a grito abierto;  
y en la visión se amotina  
la turba de los deseos,  
y se encrespan los sentidos  
como **LEONES HAMBRIENTOS...**

Y hay un alma que está aquí,  
tan cercana, tan adentro,  
que fuera arrancar la mía  
arrancármela del **PECHO...**  
Y soy el mismo de enantes,  
y SUEÑO que estoy despierto  
y cabalgando en la vida  
como en un POTRO sin freno...

Sólo tú, la que viniste  
a mí como don secreto,  
tú por quien la noche canta  
y se **ILUMINA** el silencio;  
sólo tú, la que dejaste  
con vuelo de amor el centro  
de tu círculo glorioso  
para bajar a mi **INFIERNO**;  
sólo tú, mientras tus manos  
alborotan mis cabellos  
y me miras a los **OJOS**  
en el preludio del beso,  
sólo tú podrás decirme  
si estoy vivo o estoy MUERTO.

**RAMÓN LÓPEZ VELARDE** (1888-1921), mejicano. Tomado de **Antología del Modernismo**, tomo II, por José Emilio Pacheco:

### HORMIGAS

A la cálida vida que transcurre canora  
con garbo de mujer sin letras ni antifaces,  
a la invicta BELLEZA que salva  
y que enamora,  
responde, en la embriaguez  
de la encantada hora,  
un **ENCONO DE HORMIGAS**  
**EN MIS VENAS VORACES.**

Fustigan el desmán del perenne hormigueo  
el pozo del silencio y el enjambre  
del ruido,  
la harina rebanada como doble trofeo  
en los fértiles bustos, el **INFIERNO**  
en que creo,  
el estertor final y el preludio del nido.

Mas luego mis HORMIGAS me negarán  
su abrazo  
y han de huir de mis pobres y trabajados  
dedos  
cual se olvida en la arena un GÉLIDO  
bagazo;  
y tu boca, que es cifra de eróticos  
denueados,  
tu boca, que es mi rúbrica, mi manjar  
y mi adorno,

tu boca, en que la lengua vibra asomada  
al mundo  
como réproba **LLAMA SALIÉNDOSE**  
**DE UN HORNO,**  
en una turbia fecha de cierzo gemebundo  
en que ronde la LUNA porque robarte  
quiera,  
ha de oler a sudario y a hierba machacada,  
a droga y a responso, a pabilo y a cera.

Antes de que deserten mis **HORMIGAS**,  
amada,  
déjalas caminar camino de tu boca  
a que apuren los viáticos  
del **SANGUINARIO FRUTO**  
que desde sarracenos **OASIS** me provoca.

Antes de que tus labios MUERAN,  
para mi luto,  
dámelos en el crítico umbral  
del cementerio  
como perfume y pan y tósigo y cautiverio.



**HARRY MARTINSON** (1904), sueco. Dos ejemplos tomados de su **Antología poética**:

### LIKAN HABLA BAJO EL ÁRBOL

#### VII

Mucho depende de cuánto le pida uno  
a la vida  
y a cuánto pueda uno renunciar.  
Si uno posee muchas cosas y no puede  
animarlas  
entonces es casi mejor dejarlas marchar  
en lugar de conservarlas en su poder  
como objetos MUERTOS  
cuya MUERTE uno amplía todavía  
más mediante su actitud mortal hacia ellos.

Si uno tiene sólo unas cuantas cosas  
entonces se podrán animar  
con mayor facilidad,  
ya que entonces uno no tiene  
el sentido del gusto sobrecargado,  
ni necesita estar constantemente en tensión  
y convertirse uno mismo  
en una sobrecargada institución del gusto.

Solamente algunos mandarines  
e intendentes imperiales  
poseen la capacidad suficiente  
para dominar y abarcar un gran espacio  
con su gusto.  
Pero claro ése es su cargo.  
Ser simplemente hombre no constituye  
carga alguno.

El sentido del gusto es para el hombre  
una balanza de valores.  
El que tiene gusto no **DEVORA**.  
**LA BOCA DEL DEVORADOR**  
**ESTÁ MUERTA**.  
Por eso **DEVORA**.  
La lengua del **DEVORADOR** no tiene  
la suficiente finura para  
sentir el profundo aroma del pan y el sabor del  
**AGUA FRESCA**  
**DEL MANANTIAL**.  
Los **DEVORADORES** son rameras  
en la boca.  
La avaricia y la codicia de las rameras  
son bien conocidas.  
Por eso las rameras son repelentes:  
porque se acuestan  
contigo dominadas por el disgusto  
y sin sentir placer voluptuoso.  
Su **SEXO** está MUERTO. Pero ellas  
lo venden, lo alquilan  
y lo utilizan con una intención que no es  
la del deseo vehemente.

El deseo verdadero es simple  
y **ARDIENTE**  
y tiene la **ARDIENTE** majestad  
de la desnudez.  
No es un **DEVORADOR MUERTO**.  
Su **SEXO** está lleno de nervios  
que transforman el modesto acto  
en una borrachera de felicidad.  
Su **FALO** está lleno de nervios  
que transforman el sencillo acto  
en un paraíso.  
El deseo verdadero conserva su límpido  
valor con una abierta **MIRADA**.  
No necesita los inmensos instrumentos  
del lujo para ser excitado.  
Todo deseo verdadero está desnudo  
y con las manos vacías.  
  
Pero los **DEVORADORES DE BOCAS**  
**MUERTAS Y SEXOS MUERTOS**  
abarrotan el mundo con todo  
lo que el amor no necesita.

## HOJAS

### 7

Se oye tocar a los últimos grillos  
de la hierba del prado  
con sus violines afinados  
en una afirmación que es propia de ellos.

Bajo hojas **AMARILLAS** que ya  
han caído  
sobre hierbecillas y matorrales  
suena su chirrido y su crujido  
alegremente de campo en campo.

Entonces deseo decirte esto:  
tú eres una de las gracias.  
Tus **OJOS RESPLANDECEN**  
como **REFLEJOS DE LUZ**  
en la copa de un tilo,  
y tu rostro tiene una suavidad hecha  
de honradez  
y de melancolía en un **RESPLANDOR**  
deslizante  
como cuando el **VIENTO** mueve  
en el verano la hierba soleada.

Sí, tú has nacido del verano,  
de un **SUEÑO** de verano acariciado  
en mi alma como una **ROSA** de **LUZ**  
y una **RADIANTE AZUCENA**  
**DORADA**,  
y todos nuestros conflictos sobre la forma  
sean abruptamente **CORTADOS**  
por la **MUERTE**,

el **SOL** besará miles de millones de hojas  
pero jamás nos buscará a nosotros  
en la espesura.

Quizás encuentre **CABALLOS DE RÍO**,  
los pesados hipopótamos, los inmensos  
**DEVORADORES** de nenúfares,  
y **MURCIÉLAGOS** durmiendo  
cabeza abajo  
en las guaridas emborrachadas del eco  
de los cambios.  
Pero jamás ha obtenido nadie  
una respuesta,  
una corriente muda fluye,  
**RESPLANDECE, ARDE.**  
Una corriente muda fluye,  
**RESPLANDECE, ARDE.**

Practica por tanto el arte de soñar lo bueno  
tan plenamente que tú lo bueno puedas  
ser completamente,  
y ejercítate en el gran arte del consuelo  
que reúne de nuevo el coraje de tu corazón.

Tiendete a través de la duda la mano  
a ti mismo  
y proporciona con ella a la tierra  
de tu nostalgia interior  
una simiente de significado  
para tus años futuros.  
Y modélate en días soportables  
un arte propio del pensamiento que lleve  
tu grito  
hacia días todavía más soportables  
y tierras todavía más soportables.

**PEDRO GARCÍA CABRERA** (1905-81), español. Dos ejemplos. El primero de su antología **Transparencias/ Dársena/ Entre cuatro paredes** (B. B. Canaria N° 32):

### **MEDIA NARANJA**

Echa mi sueño al lado y tómate  
en la **HOGUERA**  
de mi clamor de hombre, compartiendo  
el ámbito en que soy el mismo  
que me llamo.  
Tómame aquí, en esta pleamar  
que me desborda  
arenas y esperanzas,  
en que me dejo ir por mi ternura  
de tomillo en la noche,  
viviendo tú por mí las mezquindades,  
mi pararrayos de los contratiempos.  
Ya mis **OJOS** conocen tu despertar,  
ya tus cabellos tienen sombra de árbol,  
ya tus labios sonríen mi silencio.  
Nos dimos en la gota que **BRILLABA**  
alianza de **AGUA** y soledad de **RÍO**,  
más allá de la **MAR** y de las gentes.  
Y ahora estoy contigo, conmigo,  
con tu rostro  
que no sabe volverse atrás,  
sintonizando **LUMBRES** coloquiales.



Si de algo estoy contento  
es de haberte encontrado,  
isla, mujer, costilla, ESPEJO, mano  
que tantea en mis sienes,  
con libertad de amiga,  
la raíz en que sigo granándome,  
la espiga que no cesa de ganar las fronteras  
en las que pueda asirme a la voz  
de otros míos.  
Con mi mano en la tuya  
nunca será el invierno  
y en tu media NARANJA redondeo  
mi mundo  
aunque sigan rodando los trenes y los días  
por calles **ENCENDIDAS**  
con **PÁJAROS HERIDOS**  
y campos que protestan  
su **SED** arrodillada.

De **Antología de la poesía surrealista** por  
Ángel Pariente (Ediciones Júcar):

### **HABLA EL PÁJARO DEL SUEÑO**

Como por sus hábitos se desconocen  
los fantasmas  
quiero exponer la clave  
de mis actos mejores.  
Así aprenderéis  
que  
para psicoanalizar el vuelo  
de las mariposas  
no hay mejor aparato que los imanes  
de mi propio **PICO**.  
Que no siento envidia de la niebla  
porque la verdadera soy yo mismo,  
adaptada  
a la forma de mi deseo de trotamundos.  
La que veis en el campo es sólo  
un **ESPEJISMO**  
que no puede sostener las **ARAÑAS**  
de los **REFLEJOS**,  
que aprovechando los insomnios  
de mi larga cola de encaje  
puede un **INSECTO** oscurecer  
la noche de unas sienes.  
Lo que no sabréis nunca es si los caminos  
dan el pecho o la espalda a los transeúntes  
porque depende  
de cuál de mis **ALAS** señale el oeste  
de un grito.

Nadie podrá explicarse que mi mayor  
sorpresa  
sea hallar un violín pelirrubio  
en una voraz planicie de hielo,  
aunque sepa que el color de las ansias  
es el del llanto de un amor madurado  
entre ortigas.  
Lo mismo de un **CARACOL**,  
que de un suspiro, que de una **PEZUÑA**,  
haría un micrófono  
para oír el jadeo del agua en los fondos  
de la **LUZ**.  
Si existiera mi **MUERTE**  
enviaría a buscarla por mis **OJOS** adentro  
con el primer sombrero de copa que pasase  
vestido con plumas **INCENDIADAS**.  
Hay una palabra única que me levanta  
la ternura,  
esa que se balancea  
en la punta de la lengua de un retórico.  
Para mí nunca llueve, pero si me lloviese  
serían letras góticas y algodones  
en **LLAMAS**.  
Éste es mi alcohol.  
**LÍBALO** mientras duermes.  
Por esta vez tan sólo a conduciros voy  
al paisaje más iracundo de la tierra,  
**SANGRANDO** a la derecha  
de un **ENSUEÑO** de **ALONDRAS**.

Ninguna esperanza  
me obseca,  
tanto por ser todas las obsecaciones  
a la vez  
como por inclinarme más allá  
de todos los **MARES**.  
Así comprenderéis  
que no tengo salvación fuera  
de mis costados,  
que soy azar y suerte  
porque vivo en las **FUENTES**  
**DE DONDE MANAN**,  
que siendo la más audaz caja  
de prestidigitadores  
anido en la encrucijada de las querencias.  
Y que mi exclusivo fracaso,  
el mío,  
el del **PÁJARO DEL SUEÑO**,  
es que nadie me reconozca  
como la **GANZÚA** de todas  
las **CLARIDADES**.

**SARA DE IBÁÑEZ** (1909-71). Dos ejemplos tomados de **Amor y muerte en la poesía femenina uruguaya** por Silvia Puentes de Oyenard:

No, no, no gimo por mi carne, lloro  
porque ya estoy sin cuerpo, estoy sin casa.  
¿Qué rumbo tomaré, con qué me abrigo  
yo, yo, sin casa ya, sin cuerpo, solo?

ANGELES, dioses, ¡oh sordera antigua!  
El hijo viaja con mi **SANGRE**, cierto,  
llena mi **SANGRE** el RÍO de sus horas  
pero yo, yo, no toco sus costillas.

Alumbro yo su **SANGRE** y no la veo,  
canta su **SANGRE** y yo no escucho  
el canto.

¿Huele su **SANGRE**  
como aquellas ROSAS?  
¿**SABE SU SANGRE** el prometido cielo  
**QUE EN SUEÑOS DESLIZABA**  
**EN MI GARGANTA**  
**MANJAR DE ABEJAS,**  
**GOLOSINA OSCURA,**  
**GERMEN DEL FUEGO QUE AL**  
**ABRIR LOS OJOS**  
**ERA EN MI LENGUA**  
**ROEDORA LLAGA?**

No, no, no lloro por mi carne carne,  
gimo porque estoy solo, estoy desnudo,  
separado del trono de mis huesos,  
desterrado a la orilla de mi **SANGRE**

donde la ausencia de mis **OJOS** veo,  
donde siento la ausencia de mis manos,  
donde ignoro sin lengua y sin oídos  
si son éstas mis lágrimas de MUERTO.

## SÓLO LA VOZ

Atrás la tierra, el aire, el **FUEGO**, el agua.  
Adiós vieja catástrofe del polvo,  
juguete antiguo de los dioses, huye  
del peje, la mandrágora y el oso;  
niégate al ser de tus **FEROCES** nubes,  
quita al cansado mundo tus amarras,  
no peses en mi lengua ni en mis **OJOS**.

Adiós el aire, tus airadas torres,  
nupcial obrero de los prados, frágil  
arquitecto de sombras y de vuelos;  
deja al alisio en su anillada clave,  
bórrate de oleajes y veleros:  
no perturbes las plumas de la noche  
y estanca los andares de mi aliento.

Atrás el **FUEGO**, burlador divino:  
desiste de tus bélicos jardines,  
deja el **RAYO**, la **SANGRE**,  
las **COLMENAS**,  
vacía los paraísos que ofreciste  
de tu sinuosa fábula de gemas;  
déjame ver sin ti, falaz amigo,  
el perfecto color de las tinieblas.

Adiós el **AGUA** y tus floridos coros:  
renuncia al **MAR**, al vuelo  
de las **FUENTES**,  
sepárate del canto de las lluvias,  
del mullido **DIAMANTE** de la nieve;  
**QUIEBRA LA SED** redonda de las uvas,  
desátame el rumor con que te nombro,  
no estorbes ni en la **MUERTE**  
de las juncias.  
Atrás la tierra, el **AGUA**, el **FUEGO**,  
el aire:  
dejad que diga el pensamiento solo  
la **FLOR** sin cuerpo de mi voz desnuda.

**JUAN GIL-ALBERT** (1912), español. Tomado de **La generación de 1936** por Francisco Pérez Gutiérrez:

### EL LINAJE DE EDIPO

Bajo la maldición de nuestro padre  
los viejos fraticidas recorremos  
la indiferente tierra pregonando  
el maldito linaje que nos dio el ser.

Nada calma esta **SANGRE**  
en que se yergue  
el espectro terrible del destino  
lanzando por su boca el horroroso  
fallo de amor: **MATARÁS** a tu hermano.

La casa familiar estremecida  
por nuestros **SANGUINARIOS** gritos  
**ARDE**  
siglo tras siglo el gris de sus **PAVESAS**  
en una **ABRASADORA HOGUERA**  
alzada.

Y nuestra impura madre horrorizada  
de tan furioso anhelo, entre sus paños  
enlutados se acoje, y en su vientre  
deja engendrar los duelos fraternales.

La tierra es **DURA**, el cielo  
es **LUMINOSO**,  
y todo olor o **FRUTO** que nos tiende  
es allí el **AGRIO-DULCE** con que reinan  
los reyes de esta estirpe apasionada.

Más que amor, el reducto de la casa,  
sus pequeños cultivos azarosos,  
sus perfumadas sierras y sus **RÍOS**,  
inspiran a los fervidos hermanos

una envidia y recelo, un desvario  
de intensa posesión. Crueles rencores  
anidan en su **PECHO** cuando suenan  
repartidos los besos maternales.

Oh raza que conserva en sus entrañas  
la originaria forma de la lucha,  
aquel **DESTELLO** intacto mantenido,  
ira de amor saltándole en sus **OJOS**.

Los que aún **COMEN EL PAN**  
de sus vergeles  
entre sus tristes músicas tañidas  
y los **FRUTOS** maduros, se contemplan  
fruncido el **DURO** ceño de reproches.

Los desterrados cantan la alborada  
de su lejano amor y perseguidos  
por el perro del odio se aniquilan  
en ese mismo **FUEGO** que les **PRENDE**.

El oráculo cumple su amenaza  
terrible en esas venas familiares  
del canto y la aflicción, y entre las manos  
de los jóvenes pone el **RAYO VIVO**

que destruye y aun tiempo vivifica,  
mientras el negro **VINO** que los une  
espera en su **PUPILA** ver copiarse  
una nueva **MATANZA** de sus hijos.

**ALFREDO CARDONA PEÑA** (1917), costarricense. Tres ejemplos tomados de **Cinuenta años de poesía**:

### VALLE DE MÉXICO

(Fragmento)

Ahora estamos más allá de los días,  
en el sonido nuestro, en las Pirámides  
de Teotihuacan,  
donde FLORES oscuras  
**RESPLANDECEN**,  
donde reposa toda contemplación.  
Ahora podemos oír "las sonajas de niebla"  
de que nos hablan enterradas voces,  
y tocar los recintos de la noche,  
y la cuna del **VIENTO** y los lugares  
en que descansa, indócil al olvido,  
"Teteoinán", la gran madre que tenía  
el corazón fecundo de las mieses.  
Porque esta es la ciudad dormida,  
la morada del dios, y sombras errantes  
de otras noches aquí se manifiestan,  
y lejanas palabras y sonidos  
que han llegado del tiempo  
de los **DRAGONES**  
a darnos el secreto de sus reinos.  
Aquí, donde los años han llenado  
gota a gota su MAR, donde las hojas  
otoños han DORADO y se desprenden  
las coronas del tiempo, tropezamos  
con nombres **MUTILADOS**.



Con nombres, escuchad, con fantasmas  
de nombres.

Oímos esos nombres  
y tambores de **SANGRE** nos golpean.  
Tocamos esos nombres  
y en los dedos nos llora una **HERIDA**  
difunta.

Tienen un ruido **DURO**, lúcidamente  
**CIEGO**,

y por la noche cantan  
en sus largos carrizos.

Buscan el dios **AMARGO** y el **OJO**  
del aroma,

lo buscan para ungirlo de cenizas  
**ARDIENTES**,

y se van, no escuchados...

Pero yo los contemplo, los **PENETRO**  
y los abro.

Y digo "Tláloc" en la voz del **RÍO**,  
"Quetzalcóatl" en la frente  
de la **ESTRELLA**

y miro a "Macuilxóchitl" poseyendo  
las nupcias

y dejando en las flautas su poesía  
de **FLORES**.

Y en el **FUEGO**, subiendo  
como un rojo mercurio,

miro a "Tezcatlipoca".

Grandes **PECES DE ORO** le decoran  
el **PECHO**.

Va encarnado, sonriente,  
**LUMINOSO** al martirio.

Luego MUERE; y arrancan su ROSA  
palpitante.  
Dios de harina y de hombre,  
la piedad se lo **COME**.  
Hecho carne y lamento, el horror  
se lo **COME**.  
¡Oh entraña,  
oh espantosa BELLEZA mágicamente viva!  
¿Qué haremos para amarla?  
¿Buscaremos los brazos  
de la Venus de Milo?  
¿Lanzaremos la gracia del discóbolo  
griego?  
Yo encuentro la respuesta en millones  
de **OJOS**.  
Como un **CIEGO**  
a quien fuera otorgada la virtud  
más visible,  
y gozando su día comprendiera  
el mundo sumergido, aquel espanto  
de la noche anterior, así en el Valle  
emergen los recuerdos,  
esos **MONSTRUOS**  
de lágrimas contruidos, que nos miran  
y no terminan nunca de mirarnos.  
¿Qué prodigio los hizo, qué ternura?  
Brotan entre los siglos como gigantes  
ROSAS  
y permanecen bajo la mañana  
eternamente presos de su imagen;  
nadie sabe sus verbos, su dolor  
y su numen;

pero salen del fondo de la tierra,  
han visto a los humanos crecer,  
**ILUMINARSE**,  
y a menudo recuerdan historias  
de **CENTAUROS**,  
reyes innumerables y canciones.  
El héroe se dio aquí como los **FRUTOS**  
naturales al clima. Era profundo,  
venía de la tierra, cultivaba la MUERTE,  
legislaba sobre canoas o **DANZABA**  
largamente en la noche, poseído  
de una gracia vital.  
Cuando iba por el pueblo, entre la gente  
como un súbito dios  
cubierto de animales y montañas,  
salía dél un **RESPLANDOR DE ORO**  
que **CEGABA** y hundía. Nadie osaba  
mirar aquel gigante. Los ancianos  
postrábanse en el polvo, las mujeres  
le tendían cabellos... y él pasaba  
sobre el pueblo lo mismo que la nube  
del enero **LUCIENTE**, que no aplasta  
la indefensa verdura,  
sino que la incorpora a su cuidado.  
El Valle lo recuerda... Eran los días  
mayores del Imperio, cuando el hombre  
navegaba en su **SANGRE** y no existía  
otro **MAR** que vencer.  
Así el héroe, la fuerza, lo divino  
de cuerpo y **LLAMA** al par,  
era impetuoso,

lleno de **SOL AZUL** como los **RÍOS**  
cruel y **SEDIENTO COMO HOGUERA**  
viva.

Reyes, reyes de Anáhuac...

Tres se recuerdan

como tres **INCENDIOS**:

"Cuauhtémoc", el dolor transfigurado,  
lágrima que no cae, santa ira.

"Nezahualcóyotl", el varón errante,  
negro **CISNE** muriendo, labio puro,  
y "Moctezuma" en el gemido de la raza  
y en la desolación de la hora sin nadie.

Otros reyes son flautas de rebaños,  
sueños de Dios, cayados de la historia.  
Se les mira saliendo de las arpas,  
dorar la tarde con sus **OJOS** viejos,  
o **MORIR** en sí mismos,  
como grandes ocasos.  
Pero los reyes del Anáhuac fueron  
**LLAMAS** humanas, **FUEGO**  
de los vientres.

El hombre, como el **MAR**, llegó  
a la **PIEDRA**,  
y como el **MAR**, en ella fue dejando  
la voz de sus **RELÁMPAGOS** caídos,  
estas formas solemnes  
en que el Valle se tiende  
a llorar su **UNIVERSO** sometido,  
buscadas por muchos,  
no de todos halladas,  
**MUERTAS** y sin embargo perdurables.

Una ciudad alzaron, entre ramas  
de invisible laurel. Nadie oponía  
murallas al ensueño,  
malicia a aquel fervor donde golpeaba  
la candorosa **BESTIA** del instinto,  
sino que gratas a los dioses,  
llenas de verde **SANGRE** creadora,  
llegaban a ceñir los arcos del futuro.  
Este lugar es eso, testimonio  
de un mundo que entregó su melodía  
a la furia del tiempo y coronando  
de inmarcesibles yedras el olvido,  
ha quedado temblando ante la aurora.  
Ésa es su recompensa, su victoria.  
Que otro gozo no llegue a conquistarlo.

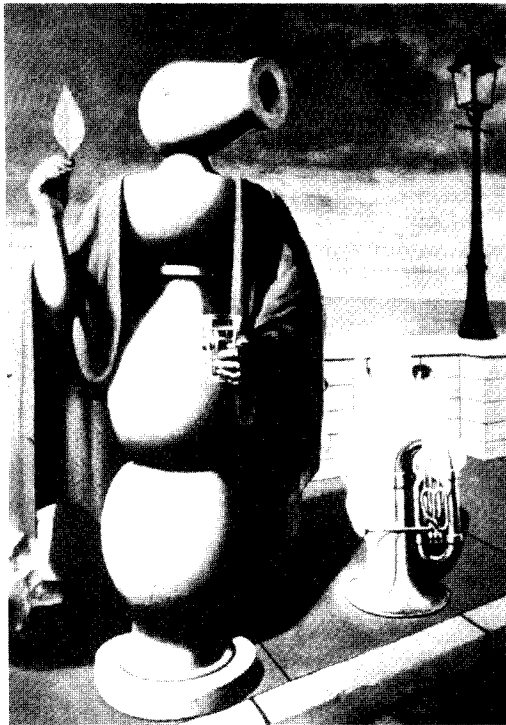
## LECTURA DE CÉSAR VALLEJO

En silencio, por los rincones de la noche,  
suele llegarme la poesía dolorosa  
y desnuda  
de Vallejo, el peruano que se MURIÓ  
DE FRÍO.  
Suele llegar y la acaricio  
como a un perro mojado  
que desde sus negros **OJOS** profundos  
me **QUEMARA** con su terrible inocencia  
de **FUEGO**,  
acusándome de participar  
en la alegría de la escritura  
cuando hay tantos golpes de Dios  
que no admiten silencio.  
¡Vallejo es para mí tantas cosas!  
Es mi tristeza y un poco  
de mis verdes matas viciosas,  
es el hermano que me golpearon  
por **LUMINOSO**,  
es la palabra con una sandalia de rencores  
imprimiendo su huella  
en la soledad de las playas.  
Versos como los golpes de la noche  
en las ventanas,  
versos rodando espíritu abajo  
como **LÁMPARAS** tristes,  
versos para hacer **FUEGO**  
en la choza del hombre:

"Todos mis huesos son ajenos"...

"Ya nos hemos sentado  
mucho a la mesa, con la **AMARGURA**  
de un niño  
que a media noche llorara de **HAMBRE**,  
desvelado"...  
"¡Perdóname, Señor: hoy he MUERTO  
tan poco!"

Esto dice Vallejo tocando su carrizo  
de **BARRO Y VIENTO**,  
como un pastor inquieto  
por las **LUCES** que tardan,  
mientras se van MURIENDO  
los ecos de otras **FUENTES**  
y crece la congoja de su grito sin TUMBA.



Rene Magritte.

VASLAV  
NIJINSKI  
(1890-1950)

Nada más una **LLAMA** y  
en la **LLAMA**  
la melodía  
del movimiento. Solamente  
elevarse  
con el cuerpo  
hacia arco, hacia pluma, para luego caer  
lentamente  
en una **FUENTE LUMÍNICA**  
sostenida por música.  
Aquí no es interesante la **DISECCIÓN**  
de la anécdota  
ni la coreografía **ILUMINADA**  
como el AVE iris,  
sino el misterio de un ser construido  
para el volumen  
en perfecta rotación de sí mismo,  
u ondulando  
en el aire con la pequeña ingravidez  
de un cínife,  
mas, ay, cediendo las refracciones  
de su **PRISMA** al destino,  
pues **QUEBRÁNDOSE** una levísima  
**ASTILLA** de su mente,  
finaliza encadenado al foso  
de la **LOCURA**  
para siempre, en la otra dimensión  
del no **DANZANTE**,  
hasta **MORIR** completamente  
hundido en pesadez **INMÓVIL**.

**AGUSTÍN MILLARES SALL** (1917), español.  
Tomado de **La palabra o la vida** (B. B. Canaria N° 35):

### BALANCE LÍRICO

Siempre avalo con **SANGRE** el silbo nuevo,  
la **SED** que rompe el saco;  
suscribo la **PUPILA** que hace **FUEGO**,  
el humo enamorado,  
la eléctrica reyerta del cabello,  
el **VINO** electrizado.

No seré yo el que desconecte el **RAYO**,  
el que le ponga cerco  
a la expansión del árbol,  
el que le niegue holgura al pensamiento.

Amo la astronomía de los **VIENTOS**,  
peino la **AZUL** respiración del barco,  
deshojo la  
**FLOR** blanca de los huesos,  
manejo un sordo **RÍO** de  
**CABALLOS**.

La cifra me da  
**SUEÑO**,  
el son me da  
cansancio,  
la paz me  
deja al filo





del **VENENO**,  
la calma me tritura entre sus brazos.

No seré yo el que descoyunte el freno,  
el que detenga al **POTRO** desbocado,  
el que le ponga cortapisa al trueno.

Con perdón del teclado,  
volaré con la pluma que va al cielo  
y me veré en el punto no alcanzado  
por el balcón abierto.

Pero en llegando al dios que fue endiosado,  
en mí el callar no encontrará agujero  
para ocultar la **FIEBRE** puesta en claro.

Sembrando **AGUJAS** me verá  
el pañuelo  
y el corazón será por todo lo alto  
la bala que remate mi silencio.

Haré crujir la **LUZ** contra mi **PECHO**  
y la **ESPLOSIÓN**  
será sobre mis  
labios la  
**HEMORRAGIA**  
más fértil  
del aliento.



**OSCAR ECHEVERRI MEJÍA** (1918), colombiano. Tomado de **Catorce poetas**, ediciones Cardeñoso:

### DESNUDO

**INMÓVIL SURTIDOR**, su cabellera  
resbala por la espalda dulcemente.  
Cayendo de la cima de la frente,  
la **LUZ** tiembla en sus **OJOS** prisionera.

**ARDE** en sus labios una quieta  
**HOGUERA**.  
Goza el aire en sus hombros, inocente.  
Florece en cada brazo, humanamente,  
de la mano la rosa verdadera.

Dos cálidas colinas embellecen  
el casto **PECHO**, y en su cima ofrecen  
la **MIEL** de su redonda  
**FLORESCENCIA**.

El vientre es un remanso de purezas  
y los muslos –cerradas fortalezas–  
guardan su clara sombra de inocencia.

**MARIANO ESQUILLOR** (1919), español. Dos ejemplos tomados de su libro **Épocas sedientas**:

### REDES

Las redes de la vida  
no para todos se abren  
al mismo tiempo. Gime  
mi **OCÉANO** convertido  
en **DESIERTO** edificado  
sobre cimientos de **SANGRE**.

No sé si del cielo o del **INFIERNO**  
bajan o suben las **ALAS**  
que sobre mis nervios posan.  
Felices los recuerdos  
que a mi soñador templo  
se aferran sin contar  
con la embrutecida tierra.

Temporales de paz  
se abrieron en mis noches  
de **FUEGO**. De las sombras  
felices tus **PECHOS** brotaron.  
No hay religión que prohíba amar.  
Hasta las **FIERAS** gimen  
bajo la **NIEVE** por más que el **SOL**  
nunca **ALUMBRE** los abismos.

## EL FUEGO

Una sombra soy en los maternos  
temblores de la noche.  
El **FUEGO**, reconciliador  
de la energía, con mano celeste  
acaricia las vivas hojas  
de la fe que en mi **PÁRAMO** sueñan.

Yo reduje los gritos  
de mis **LLAMAS** enfurecidas.  
Peligrosa la **SED DEL DESIERTO**  
que a la nada dirige mi razón.

Alrededor del tren  
en el que mi cuerpo viajaba,  
el **SOL** nunca abandonó  
las **AGUAS AZULES** donde  
los **OJOS** de mi corazón **BEBÍAN**.

Horrible estar al lado  
de lo que un día fue canto feliz  
y hoy es sólo pura convulsión letal.

MANUEL PACHECO, (1920), español. Tomado de su libro **El cine y otros poemas**:

## PICASSO EN FORMA DE PICASSO

### I

Tu lápiz dibujaba las manos del otoño  
y con hilos de tela de **ARAÑA**  
tus pinceles nacían **GAVIOTAS**  
posadas en la Isla de los **SUEÑOS**.  
Tu pluma contaba el tiempo limitado  
que le quedaba a los jardines  
a las **PALOMAS** y a los niños que jugaban  
con **CABALLITOS** de saliva  
y los hombres buscaban  
en las habitaciones de tu frente  
la fórmula mágica del amor universal.

Con el **AZUL** de la **PUPILA** de una niña  
**CIEGA**  
imitaste la **LUZ** de las **CIGÜEÑAS**.

### II

Tus colores volaban por el rocío  
del crepúsculo  
y nadie supo nunca por qué  
los **MINOTAUROS AFILABAN**  
**SUS CUERNOS**  
en el tronco del **ÁRBOL** del amor  
y todos los espasmos de las pagodas  
enlazaban los cuerpos de las venus  
**PETRIFICADAS** en los museos  
y tus **MIRADAS ENCENDÍAN** idilios  
y las antenas del suspiro dibujaban

en los campanarios del alba  
un ejército de ALONDRAS  
y los espectros de tus pinturas  
manchaban de lujuria  
las **PAREDES DEL ANGELUS**  
y las sombras desnudas  
se abrazaron en la montaña de papel  
que fabrican los niños **CIEGOS**  
para que la escarcha no se **COMA**  
los **OJOS** de los RUISEÑORES.

Sobre la yerba de un reloj  
los muslos de una niña asesinada  
por los enebros de la noche.

### **III**

Y ya ni el grito de tus colores  
ni las líneas  
ni los **OJOS DE LOS GATOS**  
ni el jardín tropical  
de tus **ALUCINACIONES**  
se liberarían del **VENENO AZUL**  
que **BEBEN** los poetas  
que se **COMIERON** las semillas  
de todas las postales de la Tierra.

Y así pintaste **AZUL**  
la **LUZ AZUL** de todas las ciudades.

### **IV**

Y llegaron los **RELÁMPAGOS**  
de la **FIEBRE**  
**ILUMINANDO** tus insomnios  
y tus **MIRADAS** contemplaron el arco iris  
y **CORTARON** los colores  
dejándolos **CLAVADOS** en la realidad  
de un papel humilde  
sobre la vacía alacena de una casa pobre  
y el color se **PUDRÍA** lento  
como el llanto de un niño en la noche  
sin alba  
y volviste a los recuerdos  
de las estufas apagadas  
del pan duro y las **UÑAS** del frío  
**CLAVADAS** en el palomar de tu juventud  
volviste a los recuerdos  
de tus primeros pasos  
en ese París de **FRUTA** madura  
para el **HAMBRE** de tu estómago  
para el **HAMBRE** de tu alma  
y la terrible **HAMBRE DE TU SEXO**.

Y un **ALACRÁN** despertó  
en tus **PUPILAS**  
y los lienzos temblaron  
al sentir en sus hilos la **LUZ**  
de tus **MIRADAS**.

## V

Aquel estropajo puesto a SECAR  
sobre una caña  
era en la **LUZ** del alba  
como el rostro **ALUCINADO** de toda  
la tristeza de la Tierra  
y le faltaba la **LUMBRE** de tu tacto  
los carnavales de tu color  
y el viejo manillar de una bicicleta  
olvidado en el desván de todas las basuras.  
Y le pusiste un toque de fiera  
un morrillo de alquitrán  
y el olvido de la vieja chatarra  
se transformó en un **TORO**  
de ALUCINADA bravura.

Las cosas venían a comer en tus manos  
el trigo de la metamorfosis.

## VI

Y el grito de las telas se **HELÓ**  
y el color se convirtió en madera  
para jugar a MUERTA arquitectura  
y las **PIEDRAS** de los volúmenes  
hundieron sus pinceles  
en las yertas imágenes del cubo.

El hechicero cubrió su cara  
con la careta **AZUL** del estropajo.

## VII

Y el cáncer de la guerra convirtió  
tu paleta en alarido  
haciéndote perder el contacto  
con la máscara-bruja  
la lengua del tam-tam  
y las **ESPADAS-FÉRETROS**  
que erizaban el cuerpo  
de la escultura negra.

Y un campanario dobló por la MUERTE  
de la paz de los hombres  
por la MUERTE de la libertad  
de los hombres  
y un ARCÁNGEL de esparto  
te golpeó los **OJOS**  
y tus **PUPILAS** agrandadas por el horror  
miraron en las **CHARCAS** de la noche  
el **SAPO** de los odios.

Los MARES y las playas  
cantaron la poesía de tu nombre.

**HELCIAS MARTÁN GÓNGORA** (1920-84),  
colombiano. Tomado de **Correo de la poesía**  
Nº 60:

### LA ROSA DE PAPEL

Esta es la ROSA de papel, la ROSA  
del soneto que al cielo se levanta,  
rosa para las manos de la infanta,  
para el MAR y la boca de la esposa.

Esta es la ROSA de papel que rosa  
en el silencio su desnuda planta,  
rosa bailable, **SURTIDOR** que canta,  
torre de olor para la MARIPOSA.

Esta es la ROSA de papel que labra  
**COLMENAS** con la **ABEJA** del idioma  
en el cruento jardín de la palabra.

En sus catorce pétalos de **FUEGO**  
la savia del amor trueca en aroma  
mi diurno grito y mi nocturno ruego.

**CARLOS BOUSOÑO** (1923). Tomado de **Siete  
poetas españoles de hoy**:

### CORAZÓN PARTIDARIO

Mi corazón, lo sabes,  
no está con el que triunfa o que lo espera,  
con el juramentado mercader  
que acecha el buen provecho, se agazapa,  
salta sobre la utilidad, que es su querida,  
busca ganancia en el abrazo,  
obtiene renta de las MARIPOSAS  
y pone rédito a la **LUZ**,  
cobra recibo por los amaneceres  
milagrosos,  
por la cambiante gracia del color  
de una invisible ROSA apresurada,  
dulce y apresurada  
como si fuese un hombre o una **LLAMA**  
o una felicidad humana: sí.

Mi corazón no está con el hombre  
que sabe  
de la verdad todo lo necesario  
para olvidar el resto de ella,  
satisfecho del **VIENTO**, poderoso  
del humo, canciller de la niebla, rey acaso,  
pero nunca de sí.

Si pudiera ser tan sólo  
el **MANANTIAL DE SUS LLAMAS**,  
**FUEGO** de **AMARILLAS** flores  
hacia otros cielos volcadas.

**Sara de Ibáñez** (1909-71), uruguaya.

**ARDOR DEL AGUA**,  
**LENGUA DE FUEGO** fosforece el **AGUA**.

**Octavio Paz** (1914), mejicano.

Mi corazón está con el que un día,  
quitado el **BRILLO** breve, retirada  
la gracia que hasta allí le alentó,  
en bajamar hostil todo cuanto nos hace  
dulce la realidad, leve la vida, adorable la **LUZ**,  
sabe decir: "no importa".

Mi corazón está con el que entonces,  
en el vaso que una mano de niebla  
le tiende entre la sombra  
**BEBE** hasta el fin, con **LUCIDEZ**,  
sin **AMARGURA**,  
toda la **HEZ** del mundo.

Y luego, seriamente,  
allá en lo alto,  
mira, con **OJO** nuevo,  
el cielo puro.

LARS FORSELL (1928), sueco. Tomado de **Fablas** N° 26-27:

**CREO QUE VI TRES CABALLOS ANOCHE**

Creo que vi tres CABALLOS anoche.  
Llevaban de las riendas  
a tres hombres anoche.  
En el molino los dejaron **ARDER**  
hasta convertirse la noche en día  
presa en **LLAMAS**  
sobre la vida del hombre y la mujer.

Cántame la canción  
cántamela otra vez  
la canción negra.

–Después los vi patear en su establo  
haciendo restallar los cascos  
y sus crines **RELUCÍAN**  
**COMO FÓSFOROS,**  
desaparecieron al galope  
al galope hasta la ciudad  
sin silla ni riendas  
y después vi **DESTELLAR** el alba.

Cántame la canción  
cántamela otra vez  
la canción negra.



Pero todo eso fue sólo un SUEÑO  
no lo tengas en cuenta.

¿Cuándo se habrá visto que unos POTROS  
puedan conducir a hombres  
y encima **QUEMARLOS DESPUÉS**  
**EN LA HOGUERA?**

Un animal de carga puede llevar  
hasta la casa al cochero borracho.  
Pero un animal de carga  
nunca puede vencer.

Cántame la canción  
cántamela otra vez  
la canción negra.

Yo sé que vi tres CABALLOS anoche,  
llevaban de las riendas  
a tres hombres anoche,  
en el molino los dejaron **ARDER**  
y el agujero celeste de la noche  
era una **BRASA CANDENTE**  
y yo vi **DESTELLAR** sus DIENTES.

¡Cántame la canción  
cántamela otra vez  
la canción de los negros!



**FRANCISCO DE ORÁA** (1929) . Tomado de  
**Poesía cubana de amor**, siglo XX:

### **BODAS**

Ya el tiempo no me **HIERE**  
con la velocidad de su **CEGUERA**,  
ni **MUERO** en lo que **MUERE**,  
mientras mi compañera  
quiera que el **HAMBRE** de su ser  
no **MUERA**.

Con su calor oscuro,  
la incesante agonía del deseo  
y el blanco **FUEGO DURO**  
bajo el ciego jadeo,  
que jineteando tiempo **AGUIJONEO**.

**BEBO EL ÁCIDO ZUMO**  
**EN LA RAJA DEL FRUTO**,  
en la costura  
del alma, donde el humo  
de Dios con su negrura  
tiene entre **VALVAS ROSAS** abertura.

Absoluto agujero,  
la noche que me esconde en apretura  
y donde vivo y **MUERO**  
es noche de locura  
si meto el cuerpo **ARDIENDO**  
en su juntura.

**CLAVO** en la noche, injerto  
en la pulpa del ser; vulva despierta  
para **SUEÑOS** de **MUERTO**;  
placenta para el solo; absorta puerta  
a lo más noche de la noche abierta.

Secreto de la esposa,  
cama de vuelo y **CÓPULA DE LLAMAS**  
en una sola **ROSA**,  
cruz de raíz y ramas  
que un solo árbol de huesos amalgamas.

Una **PALOMA** junta  
noche con noche, **FUEGO** y **FUEGO**  
en cada  
vuelo a más alta punta;  
y delira la nada  
de feroces imágenes preñada.

En PALOMA redonda  
el mucho ser un solo ESPEJO anuda,  
la ciega noche se ahonda  
en su concha velluda,  
y el vuelo de la gracia se desnuda.

Duerme en ánfora toda  
la furia, el vértigo toma contorno,  
sube la noche a boda,  
saca el amor del **HORNO**  
rojas PALOMAS con la MUERTE  
en torno.

La MUERTE se rezaga,  
MUERDE EN MI MÉDULA  
**QUEMANTE** unto  
con dulzura de **LLAGA**,  
y en recóndito punto  
el CIEGO fondo de mi ser pregunto.

Toco el mundo en su entraña,  
su silencio que arropa sufrimiento,  
y el tiempo en su maraña  
y la noche que tienta  
su entresijo me dan como alimento.

Y ya en mi boca el mundo  
de un solo sentimiento se vacía  
donde a CIEGAS me hundo:  
sufrimiento profundo.  
¡Alegría! ¡Alegría!

**JORGE ARIEL MADRAZO** (1931), argentino.  
Tomado de la revista mexicana **Periódico de  
poesía** N° 4:

### COMME IL FAUT

Un gato negro aúlla      porque el **SOL**  
ha querido **INCENDIAR**  
la soledad de invierno  
El **SOL**      la gigante **LUNA** rabiosa  
dentro de un grito    una mujer que sonríe  
y sonríe

Dentro de una sonrisa una mujer que grita  
que no tolera  
este **PLANETA EN LLAMAS**

Un gato negro  
aúlla  
(**MUERTO**  
sobre el pavimento)

La soledad es el país  
del que jamás regresarás.

**JUAN DELGADO LÓPEZ** (1933), español.  
Tomado de su libro **Por la imposible senda**  
de tu boca:

Z

Este soy yo, mi vida, éste que pasa  
llorando por la acera del recuerdo;  
cansado de pisar con el pie izquierdo  
y abrazado a tu **VIENTO**  
**QUE ME ABRASA.**

Este soy yo, mi vida. Me fracasa  
la **SANGRE**. ¡Me fracasa! Ya me pierdo  
dentro de la razón y del acuerdo  
de MATAR esta angustia que no pasa.

Este soy yo, mi vida, éste que tiene  
en las venas la **HIEL** de tu desvío  
y en los **OJOS** la **MIEL** de tu presencia...

Este soy yo, mi vida. Me sostiene  
tu figura en la nada y tu vacío  
tan **CLAVADO** en la sombra  
de tu ausencia.

Luego me pareció que ambos  
**ARDÍAMOS;**  
**Y EL INCENDIO SOÑADO ME**  
**QUEMABA**  
tanto, que el sueño tuvo que romperse.

**Dante Alighieri** (1265-1321), italiano.

And in my **TONGUE** the thirst became  
a something fierier far than **FLAME.**

**Lord Byron** (1788-1824), inglés.

MANUEL DE LA PUEBLA (1933), español.

Dos ejemplos. El primero tomado de su libro **Sencillamente el mar**:

ÁRBOL

No le pido a mis **OJOS**  
que lancen sus **ABEJAS**  
a tus montes.

No le pido a mis manos  
que pulsen la guitarra  
del **MAR**.

El éter y la **LUZ** y los caminos  
son inciertas señales,  
para encontrarte a ti:  
perfecta como un aro,  
parecida a la idea y a los **HALCONES**.

Te busco, sin embargo, en este árbol  
de **FUEGO**  
que sustenta la historia.

De **Anillos del amor y de la muerte**:

CONQUISTA

Yo puedo caminar contigo  
entre las multitudes  
o dialogar a solas  
como el **AGUA** y la **LUNA** en la capilla  
de la noche.

El **FUEGO** y la memoria nos importan,  
como conquista frente a la **MUERTE**,  
dos remansos para la ilusión,  
no la premura  
del **RÍO** o la vorágine.

Aquí, en la llanada o las fracturas  
del monte, tal como eras,  
niña del cielo **AZUL**, de paso breve,  
y aquella dulcedumbre de racimos  
en otoño.

Aquí,  
diluidos en el **SUEÑO**,  
como el **AGUA** y la **LUNA**  
y tus palabras:  
"Ahora,  
que tengo un **MANANTIAL DE LUCES**  
y un enjambre de trinos en el **PECHO**."

**RAFAEL SOTO VERGÉS** (1936), español. Tomado de **El ciervo** N° 552:

**¿QUÉ ME VAS A DECIR  
SOBRE LOS ÁNGELES?**

La mala yerba del prodigio  
se ha celestiado en sus orígenes.  
La grama se ha expandido  
en la memoria de las vísceras  
y la inocencia del ligustro  
no obedece lo eterno.  
¿Qué me vas a decir tú a mí  
sobre los ÁNGELES?

Podría yo haber MUERTO  
en mi delicia de nostalgias.  
Pues mi apetencia de la eternidad,  
como música esquiva, pasa por lo suave  
del **GUSANO** de seda.  
Y las postrimerías condecoran  
ese sigilo de la muerte  
cuando fallezco cada noche.

**RESPLANDOR** sin amor, **LUMBRE**  
extranjera,  
hechizo de la **LLAMA EMPONZOÑADA**,  
ira de **SANGRE** en duelo con la  
**HOGUERA**.

**Helcías Martán Góngora** (1920-84),  
colombiano.

¿Hubo ocasiones de **FUEGO**?  
el reloj vierte **LUMBRE** pardusca,  
desde tantos calendarios,  
como **SAL EN MI GARGANTA**.

**Olga Arias** (1923-94), mejicana.

Pues hay un guardián oculto. Lo sabes  
y lo ocultas al pernoctar sobre las yerbas.  
Cantas,  
vives y MUERES cada día. ¡El rumor!  
La oscura grama de este pasto  
en **LLAMAS**,  
como campana de una aldea remota.  
Convoca tu existencia.  
Lloras, pero tu despertar a esa indigencia,  
ésa que convocaron tantos ÁNGELES,  
aún está por llegar.  
Ahora yace, por si te queda todavía  
un instante de ENSUEÑO.

Aquella gracia de la infancia, como el caz  
de las **AGUAS**,  
tiene entonces otro rumor secreto.  
Y otra magia.  
El ruido de yerbas conmueve tu inocencia.  
Así es como los ÁNGELES disfrutan,  
levemente,  
en el estrago de tu vida. ¡Grave armonio!  
¿Si no, para qué huiste de ese exterminio  
de crepúsculos,  
del morado caer del **FRUTO SECO**  
de las petunias ya angustiadas  
en el proceso de descendimiento?

Caes. No caes. Y los ÁNGELES,  
de condición suave y sorpresiva,  
como los vegetales, ahora chocan  
sus ramitas CARNÍVORAS y alígeras  
para concelebrar el deterioro  
de la materia orgánica. ¡Ay, carnaza,  
también tan vegetal como los ÁNGELES!  
¡Aquí te espero, efímero!, dicen  
con su melíflua arrogancia.  
Y es verdad pues su roce  
es una ley mortal, como ese doble  
de la esquila sobre la yerba en **LLAMAS**.  
Sus ALAS son cual un helecho  
de **MURCIÉLAGOS** que espera sólo  
el nutrimento, a expensas de la eternidad.  
¿Qué me vas a decir sobre los ÁNGELES?  
No olvides, nunca, nunca, su insaciable  
**APETITO** de centeno.

**JOSÉ EMILIO PACHECO** (1939), mejicano.  
Tomado de **Poetas hispanoamericanos para el tercer milenio** tomo I, por Alfonso Larrahona Kästen:

### **LAS PALABRAS DE BUDA**

Todo el mundo está en **LLAMAS**:  
lo visible

**ARDE** y el **OJO** en **LLAMAS** interroga.

**ARDE EL FUEGO** del odio

**ARDE** la usura.

**ARDEN** el nacimiento y la caída

**ARDE** el dolor.

El llanto, el sufrimiento

**ARDEN** también.

La pesadumbre es **LLAMA**.

Y una **HOGUERA** es la angustia

en la que **ARDEN**

todas las cosas:

**LLAMA**,

**ARDEN LAS LLAMAS**,

**ARDEN LAS LLAMAS**,

mundo y **FUEGO**, **MIRA**

la hoja al **VIENTO**, tan triste,

de la **HOGUERA**.

**CLEMENTE PADÍN** (1939), uruguayo. To-  
mado de **Cormorán y delfín** N° 17:

### **LA ENCERRONA**

Recibir como el **VIENTO**

las caricias de todo,

zambullirse de cabeza

a la calle

y nadar su alegría sus muecas

su vida a cualquier precio,

convulsionar las veredas

de árboles enloquecidos,

barbotear la espuma rabiosa

de **SED**

de **LUZ**

de espacios abiertos

clarísimos de **LLAMARADAS**

entre las que quiero ser

**CENIZA INCENDIARIA**

de todo lo que impida

esa mano tierna

acariciando

la necesidad de darnos

como todo

al **VIENTO**.

Recibir como el **VIENTO**

**HERIDAS** de todo,



**HERIDAS** ululantes  
como sirenas enfermas de sonido  
como **PERROS** quejosos de **MUERTE**,  
de cada hombre ante su soledad favorita  
de cada hombre ante su angustia mimosa  
de cada hombre asomado

lastimosamente

a la **SANGRE** ajena,

**HERIDAS** chirriasas como un cierre  
metálico  
abierto de golpe  
sobre el dolor

que no sentimos

y el **HAMBRE** como un pozo

y profundas **HERIDÍSIMAS**

para el vacío inútil de la **ROSA**

y del poema-cataplasma

para cada glú-glú de la pena,

**HERIDAS**

que el propio **VIENTO** cerrará

y esparcirá para siempre

—sí lo queremos—

en la encerrona del tiempo.

**CLARA JANÉS** (1940), española. Tomado de **El**  
**ciervo** N° 548:

### **CORAL**

El **FRUTO** de las simas **ENCENDIDO**,  
que el inocente cuello  
adorna de la infancia,  
distrae con los lazos de su **LLAMA**  
al **OJO**, que letal  
acecha la tersura.

**CARLOS AURTENETXE** (1942). Tomado de  
**Litoral** N° 205-206 (Poesía vasca):

### ESE DOLOR

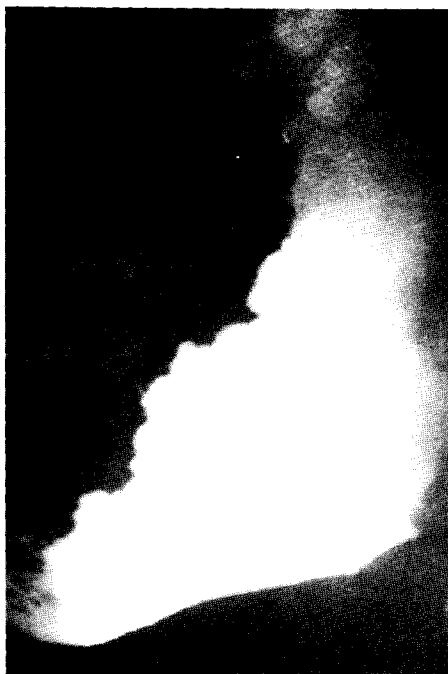
Se ha equivocado de nuevo toda  
la MUERTE  
en esta noche sin sonido.  
No tengo casi tiempo de abrir  
todas las jaulas  
que algo reconstruye a mis espaldas.  
Un sitio distinto nos despide.  
Todo el divorcio tratar de hacer  
un tiempo de dos tiempos, una SANGRE  
de dos SANGRES,  
un rostro de todos los rostros  
cuando ARDEN  
o se apagan  
en las plazas de toda oscuridad.  
Sólo un amor ese coste imposible  
de vencer,  
esa sorpresa de AMAMANTAR la noche  
con los MUERTOS aprendidos,  
de robar a balazos otro dios.  
Resucita más MUERTO, más CALIENTE,  
de entre las balas  
y procura este veloz ocaso,  
aquel INCENDIO subiendo desde  
el fondo  
de la sombra  
nuestros nombres hasta el MÁRMOL.  
Cesen las largas herramientas  
en los helechos  
enemigos.  
Esa amenaza de crines calculadas

amanezca en otro país  
de diferentes mitos.  
Apague esa lluvia silenciosa  
el último disparo en nuestros OJOS  
decrecientes,  
tanto FUEGO contrario,  
ese ataque de herrumbre,  
todo enfermo futuro de creencia  
e invalidez  
pliegue su FIEBRE de lenguas infinitas,  
de qué color el canto del silencio,  
de qué color vacías las banderas.  
Un único dolor, alguna DANZA unánime  
una esos rostros desfigurados  
bajo esa única proa nuestra,  
bajo ese único MAR nuestro  
que nos inunda,  
para siempre.  
Y si hay que MORIR,  
puesto que hay que MORIR según parece,  
y ése es el lance que se adelanta  
y reconstruye,  
FALLEZCAMOS totalmente  
por lo que somos,  
no por lo que inventen ajenos dioses  
sin lugar,  
ni rostro, ni canción reconocible.  
FALLEZCAMOS en todas direcciones,  
contra todos,  
de rabia, de amor y de demencia.  
FALLEZCAMOS de pie,  
como los montes,  
FALLEZCAMOS DE LUZ  
en un instante por no bajar los OJOS.

**JOSÉ LUIS GIMÉNEZ-FRONTÍN** (1943), español. Tomado de **El ciervo** N° 550:

¡Fosco y vasto es el reino  
junto al MAR ominoso,  
oh GAVIOTA, oh madre!

**OJOS** para no ver  
la **ARENA** presentida  
en altos amasijos  
y a golpes abatirse  
sobre el dintel sombrío  
de la casa vacía,  
sobre el día y la **SED**.  
Ah, **LUZ** indiferente  
de **PUNZANTES** retamas  
en el monte **ULCERADO**.  
Con su tránsito húmedo  
llega un gargal henchido  
de pausadas semillas,  
pero mi vibración,  
mi **MIRADA**, mi risa,  
ya no germinarán.



Como pétalo exhausto,  
como tensión que acaba,  
ese instante sin límites  
que conforma mi nombre.  
Y caerá de mi rostro  
la máscara imperfecta  
que lo vivificó.

Quien va a MORIR no duerme.  
Sellados los oídos  
a un **HURACÁN** de ayes,  
sólo escucha el heraldo  
de un tránsito vacío,  
y en sudarios de cal,  
como un **VIENTO** amansado,  
su rostro se reclina.

Pero os lego mi **FUEGO**  
de palabras, los nombres  
que en las sombras palpitan  
como **BRASAS** triunfales,  
y encuentro así consuelo.  
El mundo me ha habitado  
con ecos multiformes  
y en ellos sobrevivo.  
No regreso al silencio.  
Tan sólo MUERE Tales.

**JUSTO JORGE PADRÓN** (1943), español.  
Tomado de su **Antología poética** (B. B. Canaria N° 40):

### ESTA BELLA QUE ME INUNDA

Su llegada me anuncia el arrebato,  
el motín de la carne en mi poema.

Pero, ¿qué tratamiento,  
qué escritura podría  
para que no se evadan  
sus **CRÓTALOS LASCIVOS**,  
ni calle entre mis manos la tersura  
o el rítmico batir de su **ROMPIENTE**?

Yo querría ser caña plantada  
entre su cauce  
y ser acariciado por las **AGUAS**  
desde la cavidad de su corriente,  
o el **TIGRE** que remonta la más  
ávida pulpa  
de la Y griega o la T  
sobre un diván exhausto  
donde alcanzar la cima  
de un largo privilegio.

SUEÑO en este poema un libro inacabable  
por calmar a esta bella que me inunda,  
en tantas ocasiones cuantas páginas  
levante en mi deseo su capricho.

NI **RESQUEMOR** o envidia resurgente  
quisiera despertar en tu memoria,  
porque no habré de darte aunque lo pidas,  
la llave de su nombre, ni el SUEÑO de su  
lecho,  
ni la **QUEMANTE SED** de sus muslos  
de **RÍO**.

**MAGALY QUIÑONES** (1945), puertorriqueña.  
Tomado de su libro **Sueños de papel**:

### PROCESO DE CREACIÓN

En la caja volátil que llaman ascensor  
subí al palomar donde vivo.  
El LORO de mi alma, con visos de rocola,  
parloteaba los metros de mi oficio.

El GATO, mau-yoando a pesar  
de sus pulgas,  
retozaba y bailaba.  
El AGUA de los grifos corría a borbotones  
y sillas, mesas, libros y jarrones,  
como movidos por mil centuriones,  
también hacían lo suyo.

Pensando que era presa de un embrujo,  
me moví al sótano del edificio  
a ver, sólo por ver, si algo extraño  
ocurría a mis vecinos.  
El sótano era un médano de trinos  
donde ABEJONES, tordos, reinitas,  
zumbadores  
picaban cada pieza del lavado  
tornando cada hilaza, cada pieza  
en una enorme FLOR.

Volví a subir  
(por suerte el ascensor viajaba expreso).  
Un mal cigarro, un vino de segunda  
y un beso que aún no llega y que intereso,  
desataron la PUNTA de mis dedos.  
Emulando a Tiresias, ignorando a Virgilio,  
mis labios de poeta con conciencia  
de esteta  
deletrearon tu nombre y lo imprimieron  
en finísimas hebras.

Era domingo.  
El lunes, amanecí desnuda, casi CIEGA,  
con una gran HOGUERA por garganta  
y un verso acrisolado en esperanza,  
a solas, con mi alma, tras la puerta.

**OCTAVIO ARMAND** (1946), cubano. Tomado de **Antología de la poesía hispano-americana moderna II** (Monte Ávila Latinoamericana, Venezuela):

### **PARÁBOLA CON YAGRUMO** **EN MÉRIDA**

El yagrumo se esconde entre sus hojas. Levanta el color, lo lleva a la **LUZ**,  
lo apoya en la **MIRADA**.  
Repite su presencia sin duplicarla.  
La reparte.  
Indicio, huella, señal. Las hojas plateadas son verdes. Halago y engaño.  
La impaciencia del **OJO**  
por desmontar y fijar superficies  
y el **FUEGO** de las superficies al asomar  
y remontarse a una precisión  
sin parpadeo provocan una perfecta emboscada. Cae el color,  
cae la **MIRADA**.  
Pero el color cae detrás de la **MIRADA**  
**Y LA MIRADA** se precipita entre colores que parecen saltar de las hojas,  
soldarlas, soltarlas, transparentando su insinuado bordón, borrándolas,  
como si aun el exacto camuflaje de no estar pudiera convocar demasiados **PICOTAZOS**, demasiadas **ARAÑAS**. Plateadas hojas verdes.  
Hoja por **OJO**, mal de hoja al **OJO**.  
Árbol/ arbolar. El yagrumo atrae, seduce

hasta el **BARRO** para **MORDER**  
**LA MIRADA** y entregarla a un fracaso inmediato, cruel, simétrico: la decepción en sus dos **FILOS**, engaño y desengaño. Doble sentido y sin sentido. Anamorfismo y *trompe-l'oeil*:

verlo para negarlo. El perfil sorprendido exagera como si fuera desapareciendo al entrar a un **ESPEJO**.

Chisporrotea el color, se **QUEMA** el árbol, desde sus raíces huyen un centenar de **PÁJAROS** remotos. Asombro. Queda la imagen y desaparece el espejo.

Paradoja, **VAMPIRISMO**: el yagrumo **CHUPA** colores y se destiñe. Círculo de paralelas, **PULPO**, asomo.

Las hojas plateadas son verdes. Repito sombras desatadas en el instante, no el espacio manso recortado por **LUCES** y peldaños. Sombras para asombrar. Ver, volver a ver. Porque el yagrumo es un **PULPO** y **BRILLA**;

es una **ESTRELLA** y se tiñe;  
es un **PÁJARO** y se estrella. Bosque, emboscada.

Arbolobra. Negarlo para creerlo. Volver desde el tacto. Ver verdes sombras plateadas. Labrolobra.

Porque el yagrumo se esconde entre sus hojas y **ARDE**;  
porque esquiva la **MIRADA** seduciéndola;  
porque deja ver la **LUZ**, sólo la **LUZ**, y **CIEGA**. Porque verdes, siempre volver a verdes.

**AMANDO FERNÁNDEZ** (1949-1994), cubano. Tomado de **La Gaceta de Cuba** 4/95:

### EL FUEGO

Un **RESPLANDOR**

entra a través  
de la ventana.

Es un **FUEGO**.

Las casas a tu  
alrededor **ARDEN**.

Escuchas unos gritos  
que se acercan.  
Sales a la puerta de tu  
casa  
para observar.

Un hombre trae a un  
niño en sus brazos.  
Lo deja frente a ti y se  
va.

Otro hombre surge de  
un edificio  
en **LLAMAS**.

Da unos pasos confusos y cae.

Una mujer cruza.

Cubre sus **OJOS** con una mano.

No quiere ver.

Dices su nombre, pero no te contesta.

El **FUEGO** llega hasta unos árboles cercanos.  
Los consume.

El **VIENTO** sopla y hace remolinos.  
Arrastra las cenizas.

Unos hombres se aproximan.

Van vestidos con ropas de colores  
muy vivos.

Cogen el cuerpo del niño  
y entran en tu casa.

Allí lo ponen sobre  
una mesa.

Lo **CORTAN**  
en pedazos.

Uno de los hombres se  
vuelve a ti.

Te ofrece un trozo  
**SANGRANTE** del  
niño y te dice:

"Come; es su carne".  
Sin dudar, lo comes.

El sabor en la boca es  
muy dulce.

Después, al **TRAGAR**,  
se vuelve **AMARGA**



Jerónimo Bosch.

en las entrañas;  
y te **QUEMA**.

Afuera estalla el **FUEGO**. Se oye furioso.  
Llega hasta tu casa y la envuelve.  
Tú, piensas en la isla.

JUAN CARLOS GARROTE Y

GIL (1951). Tomado de la  
Antología cubana **Tren a  
Palos:**

SIN LUTOS CONCEBIDO

I

Viajo en tu MAR.

Lo más hondo  
de tus ausencias me asalta  
por todo el MAR que me  
falta...

Cuánto me dueles al fondo  
de este horizonte redondo  
de nostalgias.

¿En qué **ARENA**  
se tornó tu MAR ajena?  
(Mujer que el eco me nombra  
como una **EXPLOSIÓN** de  
sombra  
y sólo a silencios suena.



Cráter en llamas por Gerardo Murillo, Dr. Atl (1875-1964).





## II

**HIERE** esa música tanto  
(Lo tibio también nos **HIERE**  
en la memoria.

Prefiere  
vestir sus **ALAS** de llanto  
estéril –como el encanto  
del recuerdo–.

¡Sólo eso  
**SUEÑO** el alado suceso!  
(La melodía me ignora)  
¡Cómo habitar cada aurora  
nacida sin tu regreso!

## III

Habitas el **SUEÑO**.

Anudas  
este reposo que agito  
entre la **FIEBRE** y el grito...  
Allá lejos te desnudas  
de adiós los **OJOS**.

Saludas  
con la primera sonrisa;  
tu olor me **INFLAMA** la prisa  
del **FUEGO** por recobrarte:  
¡Ay quién pudiera  
**INCENDIARTE**  
después de tanta ceniza!

**ILIANA GODOY** (1952), mejicana.  
Dos ejemplos.

De su libro **Seducir a la muerte**:

Tras consumir los fastos de la carne  
las ROSAS ensombrecen su cortinaje mudas  
y son como nosotros  
extranjeras.

Ninguna mano arranca su **FUEGO** lento;  
nunca podrán **AHOGARSE**  
en su perfume.

Condenadas al **VIENTO** se deshojan;  
escarnio de la **PIEDRA**,  
como **GOTAS DE SANGRE**  
**SE RESECAN**.

De **Sonetos y claustros**:

Tu presencia, la **DANZA** de la espiga.  
Piel, desatada **LLUVIA** de tersura;  
el trigo ha derramado su dulzura  
sobre tu cuerpo joven, sin fatiga.

El despojo del tiempo no mitiga  
esta ansiedad de labios en premura  
por agotar la vida mientras dura;  
de espaldas a la **MUERTE**, mi enemiga.

**ARDE** la oscuridad bajo tu frente;  
un galope de **SANGRE** iza **DESTELLOS**  
que **ILUMINAN HOGUERAS**  
en mi **ALIENTO**.

El **HURACÁN** que imanta tus cabellos,  
cabalgata de goce y de tormento,  
es tempestad de **LUNAS** en creciente.

JUAN ANTONIO VILLACAÑAS (1952), español. Tomado de su libro **Las tentaciones de Sanjuanantonio**:

### EL MUNDO AMONESTADO

El **FUEGO** le arrebató,  
y Prometeo sólo piensa en eso,  
luego el **FRÍO LE MATA**  
y se lo lleva preso  
a una **FOSA** común de carne y hueso.

Le **QUEMA** por costumbre,  
y al mundo no le queda más que el **FALO**  
para **ENCENDER LA LUMBRE**.  
Pone cara de malo  
y le da mucha **LEÑA** con un palo.

Príapo se divierte  
rodeado de **FAUNOS** revoltosos,  
y pacta con la **MUERTE**  
con gestos amorosos,  
itifálicos gestos espantosos.

Sé que se **MUERE** el mundo,  
lo sé desde "El diluvio universal"  
y no sé en qué me fundo,  
pero eso me da igual,  
y lo repito en "Marcha destriunfal".

Si no me habéis leído  
es que yo a lo mejor no tengo fe,  
ni tengo buen oído  
desde que me ausenté  
navegando en el Arca de Noé.

Fue todo en un segundo,  
todavía Noé no se ha enterado  
si se **AHOGÓ** todo el mundo  
ni si yo me he salvado,  
fui polizón y Dios me ha perdonado.

Goza el mundo itifálico,  
pero Lotis y Vesta se despiertan,  
con Príapo encefálico,  
y los dioses conciertan  
y con todos sus vicios nos alertan.

El **AGUA** le arrebató  
como si al acercarse fuera **FUEGO**,  
cualquier cosa le **MATA**,  
vive en desasosiego  
bajo un **SOL** infinito sordo y **CIEGO**.

Siempre al amanecer  
**ALUMBRA** un combinado de esperanza  
y otro modo de ver,  
es como una alianza  
que le ayuda a pensar en confianza.

Pero no soluciona  
el problema angustioso del destino,  
a veces abandona  
y reemprende el camino,  
pero vuelve a olvidar por dónde vino.

**EL AGUA ES COMO EL FUEGO,**  
destruye al corazón o lo alimenta.  
En dos mangas de riego,  
que riegan por su cuenta,  
van al **AGUA** y el **FUEGO** a su tormenta.

Empalman en las bocas  
del fondo de la tierra, en el **INFIERNO**:  
son dos sustancias locas  
en un mundo moderno  
y un conde de Ugolino muy paterno.

O se come a sus hijos  
o se **MUERE DE HAMBRE**, se lo piensa,  
pone sus **OJOS** fijos,  
la atmósfera es muy densa,  
sólo la **MUERTE** sale en su defensa.

Se me termina el **MUNDO**  
sobre la más ingenua fantasía,  
y el **SUEÑO** más profundo,  
la noche más vacía  
y el juicio universal de cada día.

Y también vi sin querer  
cuando no la contemplaba  
que se le **ENCENDÍA EN EL PECHO**  
**UN FULGOR DE ARDIENTE LLAMA.**

**Elena Eyras**, uruguaya.

Pero esto está muy mal,  
**QUEMAR** el libro así no tiene excusa  
y no es original,  
mejor **QUEMO** a la Musa,  
esa **LLAMA** del aire tan confusa.

**Juan Antonio Villacañas**, español.

**CRISTINA LACASA** (1953), española. Tres ejemplos, el primero de su libro **Mientras crecen las aguas**:

Blas de Otero, tuviste  
una fiera intuición,  
un humano ALETEO,  
rojo como la vida.  
ÁNGEL desafiante  
de los cielos de azúcar y azucenas,  
te adscribiste a la **HERIDA**.

Esta **HERIDA** tan vasta como el mundo,  
que forma en mi **GARGANTA**  
arco tras arco hasta alcanzar a todos  
los que en mi voz son suma inacabable.

Angélica me siento  
en la medida en que lo son los PÁJAROS  
o el aroma o el humo,  
que albergan trino, FLOR o **FUEGO**.

**ENCENDERÍA**  
los hogares, pondría la ventura  
del canto en cada labio, sembraría  
cada **PECHO** de tórtolas y almendros.

Pero esta **HERIDA GRANDE**.  
**DENTADURA**  
**AFILADA MORDIÉNDOME**,  
me lanza  
al estallido, a un **BORBOTÓN**  
**DE VENAS**  
**DERRAMÁNDOSE**.  
¡Qué pulso en bancarrota!  
Una **CASCADA** soy, de vísceras  
y rebeliones e inocencia.

Blas de Otero: esta **HERIDA**  
en que nos debatimos, tú lo sabes,  
es la trinchera que hay que defender  
a vida o MUERTE.  
Es lo único  
que nos ha sido dado gratuitamente.

De **Ramas de la esperanza:**

**ENCUENTRAN EL CAMINO  
DE MI VERSO**

Apacentando **ARENAS MUERDE  
EL VIENTO**  
el rostro a la distancia.  
Ayer condujo aromas, hoy  
es **LENGUA DE CÁNCER**.  
Un S.O.S. hecho de **ROSAS** y acueductos  
en peligro sostiene su temblor,  
como estandarte en una lucha a **MUERTE**.  
Una **BALLENA** perseguida,  
un **BOSQUE EN LLAMAS**,  
la secuencia de un **ALA** y un disparo,  
el persistente embargo de las olas  
por buques que **SUPURAN**  
negros códigos,  
encuentran el camino de mi verso.

Presto todos mis índices sonoros,  
mis documentaciones de desarme,  
mis materiales de dulzura y huesos.  
Recurro a mi minúscula parcela cultivable,  
a mis **ZUMOS** de letras combinadas,  
a los **DERRAMES DE LA LUZ  
QUE ABSORBO**.  
Tomo mi corazón, su **SANGRE** alerta,  
y los suelto a racimos por los aires.  
Es todo lo que tengo  
para intentar vencer comandos  
de **SARCOMAS**.

**AQUÍ EL FERMENTO CAMBIE**

Ebria de amebas y de filogénesis  
voy haciendo acrobacias hacia la piel  
del **ÁNGEL**.  
La era de Acuario empieza  
**ESPEJEANDO LUNAS** de amistad  
sin eclipses,  
forestales dulzuras dispensando  
a los **PÁRAMOS**,  
que las persecutoras **HACHAS**  
de la traición no habrían de abatir.

Entre mis huesos, raíces en trasvase,  
se ciernen graduales, con legajos de gritos,  
carnes de antiguas razas.  
Fui tal vez presidiario, acrecentando rejas  
sobre la libertad mi **SIGNO** oscuro;  
esclavo vulnerable sucumbí,  
bajo las **LLAMARADAS** de los látigos,  
hace miles de años; o fui reina  
revestida de orlas o patíbulos,  
favorita de harén, entre **ALMENAS  
Y ORGÍAS**,  
**ASAETADA** por celosías y orgasmos.  
Con el fusil del desamor acaso fui soldado,  
o conduje rebaños entre **EXPLOSIONES**  
de tomillo.



Traspasada por frenéticas **AGUJAS**  
de tiempo,  
mi **SANGRE**, viajera insomne,  
renueva sus votos de pervivencia  
desestimando sus ancestrales vínculos,  
**HORMIGAS** de lo efímero restallando  
sus sombras como tempestades.  
Misterios que quisiera dejar atrás, células  
muertas en simas de olvido,  
e imaginar el arce de mi ser  
brotando a cada instante  
de puras abiogénesis.  
Que no perturben prehistóricos **REPTILES**  
esta creciente **LUZ** ganada brizna a brizna  
y, gajo a gajo, la aurora incorporada  
me indulte de crueles heredades.

Olvidar ese arranque de siglos o milenios  
mientras la tierra absorbe  
este **LÍQUIDO FUEGO**,  
desorbitado en sus querencias,  
magma de mi **SANGRE**  
que, aun uncido a un periplo de latidos,  
se despeña entregado y generoso  
por los **ACANTILADOS** de la vida  
hacia lo arcano, cingulo de arena  
y **GUSANO** oxidando el **ALA**  
a la tibieza.

Narren huestes de **ROSAS** con su aroma  
esa historia **CANDENTE** y despiadada  
de un ser humano o de una especie,  
micro o macro sistema. Aquí  
el **FERMENTO** mude su substancia  
(¿no es hora ya, hay relojes todavía  
disparando **SAETAS** de infortunio  
y de horror?).  
Que la atroz dinastía, transfigurada,  
vuelque en la contingencia  
talismánica raza, transmutando  
la armadura por **TÓRTOLAS**,  
los cauces de la niebla  
por rutilante diáspora de albedos,  
consiguiendo el desguace  
de la maleza, frenesí de oxiacantos,  
nudo de egolatría y violencia,  
con el polen de un soplo de solidaridad.

**RUBÉN REYES RAMÍREZ** (1953), mejicano.  
Dos ejemplos de su libro **Conjugación de  
hojas para un crepúsculo**:

### OLOR A YERBA

De pura transparencia como el día  
tu **MIRADA** me inunda:  
ocupan hojas nuevas el hastío  
tejidas en la altura  
del grito de un **FULGOR AL VIENTO**;  
mis labios, pétalos rituales,  
acunan a los seres del **ROCÍO**,  
el **AGUA** tiene en sus **INCENDIOS**  
olor a yerba.

A golpes de intemperie tu **MIRADA**  
en su misterio  
me inunda  
de las vigencias **AZULES** del aire,  
del bando de los **PÁJAROS**;  
o me despierta en medio de las nupcias  
del tumulto de **ROSAS**  
que se desnudan  
en una atmósfera limpia,  
aromada de nubes.

A la manera del día me descubro en el acto  
de esta **INUNDACIÓN**  
agreste de márgenes,  
**AHOGÁNDOME** de la hermosura  
de tanta desnudez  
tendida en mi costado.  
Es tu **MIRADA**  
el **CISNE** que inaugura el canto,  
la cadencia que vaga en el insomnio,  
el **AGUA** que se funde  
al escanciar las uvas en el grial.

Vegetal y terrestre  
de los latidos.

Soy en ti cuando la humedad del surco  
macera los pétalos de mis ansias.  
Soy en ti cuando en el fondo  
de tu **MIRADA**  
se consagra la huella de mi aliento.  
Bajo la tierra,  
el **AGUA** tiene en sus **INCENDIOS**  
olor a yerba.



## Entre las hojas del derrumbe

Y digo, dónde el **SUEÑO** y dónde el **FUEGO**  
que sustentó la **LLAMA** en su hermosura  
y luego **CONSUMIÓ**, como una oscura  
**LENGUA LAMIENDO EL DESLUMBRANTE**  
juego.

**Gloria Vega de Alba**, uruguaya.

Aturde tanta **BRASA** diluida,  
**ESPEJISMO** de **HOGUERA SIN SER FUEGO**,  
madreselva de lánguido ramaje.

**Manuel Terrín Benavidez**, español.

## ENTRE LAS HOJAS DEL DERRUMBE

Volando esparce el silencio  
las nubes en la piel de octubre.  
En las **GARGANTAS DEL VIENTO**  
como borrando espacio  
la sombra da el grito suave.

Es la noche.  
Esboza su mancha de **ÁRBOL** lento  
como una tristeza insomne.

Me **AHOGA LA LUZ** cayendo.  
Y la distancia que arrastro  
(el olvido)  
entre las hojas del derrumbe  
es vieja sombra de **INCENDIO**.

**EVA CUESTA VILLALBA** (1968-96), española.  
Dos ejemplos tomados de **La caña y el vendaval** N° 23:

**BOLA INCANDESCENTE DE FUEGO**  
no intentes me ocultar el gran misterio  
no lastimes mis **OJOS**  
que quieren percibir sus **DESTELLOS**.

\*

ESPEJO de mi alma  
dulce candor  
**FUEGO** de mi vida  
**ESPADA** que traspasa mi corazón  
Fluye la **SANGRE** de mis venas  
**HERIDA** por tu gran amor.

Pero un recuerdo sin profunda **HERIDA**:  
ésta es la **LLAMA QUE EN EL PECHO ARDE**  
para sembrar más **LUZ** en nuestra vida.

**José Santodomingo**, argentino.

Alguna vez fui **LUCIÉRNAGA** en verano,  
**ESQUIRRA DE FUEGO EN LAS HOGUERAS**,  
mariposa de **OJOS** parpadeantes  
en las **ALAS** extendidas,  
mineral de plata no explorado  
con vetas **BRILLANTES**  
entre **SENOS** paralelos.

**Elisa Ramírez Castañeda**, mejicana.

ANÓNIMO, tomado de la revista argentina **El faro** N° 13:

**EL GRITO**  
**RENACE EN AMÉRICA**

Porque estamos tan cansados de despojos,  
de mentiras piadosas, de promesas,  
de mañanas doradas que no asoman,  
de historias agobiadas de miserias,  
de viejos dolores enterrados,  
de lágrimas talladas en el tiempo,  
volvamos a lo nuestro,  
al origen expropiado de esta tierra,  
al grito guardado en su misterio,  
a la **SANGRE** castigada de sus surcos,  
a su llanto, a su **ESPADA** y a su **FUEGO**.

No estuve en los comienzos de tu historia  
pero estoy en el presente de tus días;  
no sentí la ambición ni la codicia  
sobre tanta riqueza americana,  
pero hoy siento el dolor de mis hermanos,  
de los dueños de raíces arrancadas,  
en los fuertes silbidos de tus **VIENTOS**,  
en el eco adormecido de tus Andes,  
en la **ESPADA ENSANGRENTADA**  
de tu cuerpo  
y en la **SANGRE** nativa derramada.

Es por eso que hoy te pido que me dejes  
ser voz en la voz de tu silencio  
y esperanza en los labios que sellaron;  
**SER LA LLAMA EN EL FUEGO**  
de tu alma  
y en tus sueños de cenizas apagadas...

Es por eso que hoy te pido tu confianza  
en el grito ancestral de mis entrañas,  
en la fuerza aborigen de mis labios,  
en mi fe, mis anhelos, mi entusiasmo  
para que América recobre su esperanza...

De la tierra brotó, maduro, el **FRUTO**;  
el ciclo de la vida se ha cumplido;  
el soplo creador, **ENFEBRECIDO**,  
clama descanso, su único tributo.

**Hortensia Valdés**, cubana.

TTE. ACKBAR, mejicano. Tomado de **Equipo mensajero** N° 3:

### EL PRIMER CÍRCULO

Ahora, tras de noches y más noches,  
he aquí el arribo.  
Me sorprende la demoniaca **VISIÓN**  
pero no puedo nada  
ante el espanto de mi amigo.  
A lo lejos laboran mil **DEMONIOS**:  
desnudos, totalmente desnudos,  
desproporcionados,  
de gigantescos **FALOS**  
y descomunales **glúteos**.  
Sus **ALAS** de vez en vez  
se desperezan  
y levantan **FUEGO**:  
todo el aire se **ENCIENDE**  
y parece bostezar:  
de sus **BELFOS FLUYE ESPERMA**  
y por su **LENGUA, VÍBORAS, SERPIENTES**,  
qué sé yo.  
A mi lado, entre temblores,  
Dante me aprieta el brazo  
y con disimulo clama:  
"¡Sigamos, Ackbar, sigamos!"  
Y seguimos,  
porque aunque la guerra son también  
fragmentos de bellos cuerpos  
y **PÚTRIDOS** pensamientos,  
aquí, en el **INFIERNO**,  
la miseria humana es  
todo lo que existe.

MIMOZA AHMETI, ejemplo tomado de  
**Ediciones de la Torre** en la Casa del  
traductor:

### NO ME TOQUÉIS

No me despertéis,  
no me toquéis con las manos  
de vuestra razón práctica,  
no me saquéis de la agonía de la guerra  
que me ha invadido  
el **SUEÑO** más penoso, el más revuelto.  
Yo sueño con gente asesinada  
con **CIELOS EN LLAMAS**  
y en las espaldas de mi amor  
atruenan **EXPLOSIONES**,  
y cubro con mis manos la cabeza  
de mi amante,  
temo que un trozo de **BALA**  
destruya sus cenizas.  
(¡Cuánto amo su dulce cara triste!)

¡No me despertéis! Mira, el cielo **ARDIÓ**  
por milésima vez,  
sus **BRASAS CAYERON**  
**EN MIS OJOS Y DE ELLOS**  
**BROTARON LLAMAS,**  
mi amiga corre de aquí para allá  
toda vendada de blanco.  
Siempre está **HERIDA**  
pero nunca llega a **MORIRSE**  
del todo.

No me despertéis.  
No me toquéis con las manos  
de vuestra razón práctica.

**RAFAEL ALCALÁ**, español. De su libro **El  
puente (Antología 1985-95)**:

### **EL IMPULSO DE TU ALMA**

Y quieres ser el dueño de ti mismo;  
despoblar los tumultos de la mente  
cuando la **LUZ**

**CALCINE TUS OJERAS,**  
oírte desmedido, fiel servirle  
al impulso que nace de tu alma.

Mas el cuerpo, su **SANGRE**, se reparte,  
pues de la boca manan

**RESPLANDORES**  
de aquellas existencias, si truncadas,  
memorables sus filos se te adentran.

Diversa es, entonces, la unidad  
hurgada por los hilos del espacio,  
si aquellos muertos vivos majestuosos,  
varados en un **MAR** de fosca calma,  
a tu encuentro se avienen con un Carmen  
que brota de su roces infinitos.

DOMINGO ALFONSO, cubano. Tomado de  
Carta lírica N° II, año II:

### SONETO

Esta mujer que amo... y no me ama,  
por amar a quien nunca la ha querido,  
este humo que tanto he perseguido  
y que escapa de mí cual de la **LLAMA**.

Esta **AGUA** de azucena que derrama  
en la **SED** que por ella nunca ha **ARDIDO**  
ni **ARDERÁ** alguna vez, y no ha podido  
derramar en la boca que se **INFLAMA**.

Esta mujer que me persigue huyendo  
y en vano el horizonte persiguiendo;  
este cielo distante de mi senda,

este juego de amor que no comprendo,  
esta mujer a quien la vida ofrendo  
y que acaso no valga ni la ofrenda...

ROSA ALONSO FERNÁNDEZ, española.  
Tomado de su poemario **Aquellos...  
aquellos... aquellos...**:

### VIDA DISOLUTA

**SED** de prohibida  
ebria permisidad.  
Una vida a tragos  
**ARSÉNICO, BROMURO Y MIEL**.  
Torrentes mis brazos, **NÉCTAR** tu piel.

**SED** de prohibida  
ebria permisidad.  
Lazarillo de mudos,  
intérprete de **CIEGOS**.  
Tu voz en mis labios, maná en mi cuerpo.

**SED** de prohibida  
ebria permisidad.  
La vida **ESTALLA** en mi rostro  
**FUEGO SANGRE** y verbo moldean  
mi carne.  
**IRIS** del **ESPEJO**, lágrima del tiempo.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

VICENS ALTAIÓ, español. Tomado de **Hora de poesía** N° 85-86-87;

### EL OJO DEL GESTO

Se ha **SACADO LOS OJOS**  
para disminuir la **CEGUERA**,  
ahora que el anhelo es **LLAGA**  
y con la llave en el corazón  
abre el **OJO** de la cerradura para entrar  
en el dominio de la visión.

Dibuja el rojo ahora que tiene  
el **OJO** desnudo  
de **CIEGO** lame la saliva  
del **OJO PEZ** espía anónimo.  
Como **LÁMPARA** de noche  
sólo tiene el **OJO** del gesto.

Él que sabía acariciar el **PECHO**  
y rodar el **OJO SEXO**...

Se abandonó al **ARDOR. EL ARDIDO,**  
**EL FUEGO** que incuba,  
bajo la arboleda de pieles, la bestia,  
y el **VOLCÁN**,  
pinta el instinto y pierde la hora,  
gana el equivalente.

Extiende la sábana y **ENCIENDE**  
el bosque, **ARDE** la memoria.  
Separa de los cuerpos la pelvis  
de la entrepierna.  
Gira el mundo según descubre el solitario  
cuerpo desnudo **OJO CIEGO**  
lápiz errante en la hoja desierta.

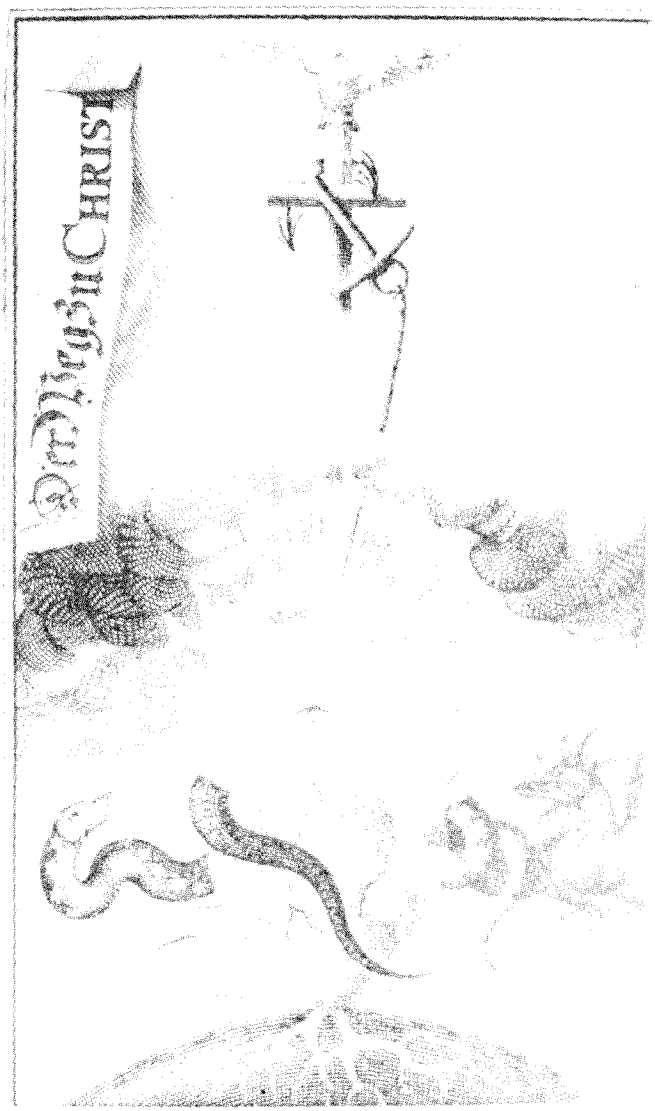
Es el tiempo sin voz que en sí florece,  
un silencio de **MUROS** vegetales,  
una **SED QUE EN SU INCENDIO** se consume;  
es la **SANGRE** precisa y concentrada  
de la **LLAMA** voraz de la granada.

**Blanca Luz Pulido**, mejicana.

**ENRIQUE AMADO MELO**, uruguayo.  
Tomado de su libro **Opus 13, Segunda antología**:

### RADIOGRAFÍA

He aquí la tempestad del **PECHO**.  
Olas de la angustia, **RELÁMPAGOS**  
del miedo  
suben desde estas soledades.  
Y en el que late y siente  
alguna huella salta:  
magullón del dolor, **MORDEDURA**  
**DEL FUEGO**.  
Ahi, por la columna va bajando  
**HORMIGAS** incansables, el deseo.  
Lo demás es **SANGRE** cálida arrastrando  
**FIEBRES** de la pasión, limos del tedio...  
Y sombras, sombras, sombras  
arriba, abajo, en el costado...





**NARZEO ANTINO**, español.

Dos ejemplos tomados de su libro **El exilio y el reino**:

### **ANUNCIACIÓN DEL CANTO**

**VIENTO** nos prende corazón el **MUNDO**  
alza mi cuerpo en **LLAMAS** tu desnudo  
cima en la brisa **PÁJAROS** cabalgan  
despiértase la tierra **ALUCINADA**.

Palpo el bisel del grito en el abismo  
**TIGRE** es la **LUZ PALOMAS** sin destino.

La cabeza una cumbre coronada  
por la selva del **MAR** y la fragancia.

Silencio ritual las olas surgen  
tras el tiempo crepúsculos sucumben.

Prisionero de **HERIDAS** y atanores  
**BEBO** la soledad de los **HALCONES**.

Fluye el clamor latiendo entre los trigos  
**VENDAVALS** de ocasos fugitivos.

El fragor y los bronce **CREPITABAN**  
por el silbido **AZUL** clara distancia.

Cruje el labio cantor vibra la espuma  
tentación de **LUZBEL MANZANA** oscura.

### **RITOS DEL AGUA**

**AGUA** rito desnudo. Las colinas  
te **ENCENDÍAN** la frente.

¿Quién avizor alcanza  
en la noche de abril dulces espigas  
al destino? Te **HIERE**

la soledad descalza  
relatando leyendas enemigas.  
Soledad si eres **FUENTE**

**ILUMINA** la estancia  
del silencio atañor en la **BRISA**.  
¡Ay las sendas jinetes  
por donde el **MAR** cabalga  
combatiendo en la ira sus estigmas.  
Mi dolor amanece

**GAVIOTA ALUCINADA**  
en las sienes nevadas de las cimas.  
Amor navío fuese  
desolación amada  
tu oráculo **ENCENDIDO**. Las ruinas  
de la pasión acrecen.  
Ceremonia la calma  
del corazón **SEDIENTO FUENTE IDA**.

OMAR ARAMAYO, peruano. Tomado de  
Cormorán y delfín N° 17:

### ROSA CREMATORIA

**MIRADA DE FELINO CIEGO**  
que se muere de belleza virginal.  
La **HERIDA** del tiempo requiere  
su **FLAMA**  
rosa más pura.

**INCINERA A ESPINA** del aire  
prefiere a serena **ESPINA**  
**CÁLIZ DE LOCURA.**

De lágrima brotada nube  
demuestra fuerza del caído, fuerza  
que da **QUEMADURA**  
**A PUPILA ANEGADA**  
**DE INCENDIO.**

Ella: **ROSA QUE AGONIZA**  
**DE FUEGO** interior  
sin saberse fin o principio  
de la hermosura.

JORGE EDUARDO ARGÜELLO, nicara-  
güense. Tomado de la antología **Musas en**  
**guerra** por José Miguel Oviedo:

### EN EL PAÍS DE MALLYEO

Los enanos van cantando  
en la noche para no sufrir miedo.  
Desde las altas cuevas  
salen lamentos de seres **AZULES**.  
La princesa de Orión camina  
con **ESMERALDAS** en su cabeza  
llevando un **PÁJARO** blanco en su brazo  
**AVE** que conoce de memoria el trayecto.  
El eco de los **RÍOS** se escucha a lo lejos  
**RELÁMPAGOS ILUMINAN** el campo y  
los enanos en procesión asustan  
algunos animales que hacen ruidos  
por el bosque  
y precavidos sacan sus **LANZAS**.  
El paisaje del campo  
a través de la **LUZ** es pesadilla.

Se divisan ciudades de seda invadidas  
de **GUSANOS**  
y ciudades de zorros, de insectos  
y de **ARAÑAS**.  
Más tarde en medio del camino  
la princesa canta.

Los **DEVORADORES** nocturnos  
aparecen en bandadas **COMIÉNDOSE**  
a los ruiseñores creyendo que es la voz  
de ella.

Perciben ruidos de guerra **CIEGA**  
durante el viaje lineal  
y un **FUEGO** en forma de cara  
se eleva hacia el cielo gris  
abriendo llaves de **LLAMAS**.

Luego como si nada  
el mismo silencio de **PIEDRA**.  
Pasan los siglos  
la princesa va contenta  
del castillo al bosque.

Los enanos dándole de comer  
y contándole cuentos  
que salen de sus quinientas voces.

**LUIS ARRILLAGA**, español. Ejemplo tomado  
de la revista **Turia** N° 38:

### **VIERNES DE CRUCIFIJO**

Árbol de cenitales **RESPLANDORES**,  
voluta de sal viva, vaivén morado y tierno,  
apenas bicicletas me nacen de los **OJOS**.

Transeúntes y **PAJÁROS**, palmeras  
**INCENDIADAS**

como ramo de olivo.

Viernes de crucifijo, sartén de los milagros  
para **HORADAR** el beso de la yerba,  
todas estas **ESTATUAS** preludian

el futuro,  
la dicha de los **SEXOS TRASPASADOS**  
con que canto y me elevo.

Velamen de oropeles enhiestos

**FULGURANTES**,  
míos al fin, tan míos como mi propia  
angustia,

descansa en este tronco que me crece,  
tronco de **LUZ Y SANGRE** emparedadas.

**Fredo Arias de la Canal**

# POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

ANÓNIMO·  
TTE. ACKBAR·MIMOZA AHMETI·  
RAFAEL ALCALÁ·DOMINGO ALFONSO·  
ROSA ALONSO FERNÁNDEZ·VIÇENS ALTAIÓ·  
ENRIQUE AMADO MELO·OMAR ARAMAYO·  
NARZEO ANTINO·JORGE EDUARDO ARGÜELLO·  
OCTAVIO ARMAND·LUIS ARRILLAGA·  
CARLOS AURTENETXE·CARLOS BOUSOÑO·ALFREDO CARDONA PEÑA·  
EVA CUESTA VILLALBA·JUAN DELGADO LÓPEZ·SALVADOR DÍAZ MIRÓN·  
OSCAR ECHEVERRI MEJÍA·MARIANO ESQUILLOR·AMANDO FERNÁNDEZ·  
LARS FORSELL·PEDRO GARCÍA CABRERA ·JUAN CARLOS GARROTE Y GIL·  
JUAN GIL-ALBERT·JOSÉ LUIS GIMÉNEZ·FRONTÍN·ILIANA GODOY·  
GERTRUDIS GÓMEZ DE AVELLANEDA·ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ·  
SARA DE IBÁÑEZ·CLARA JANÉS·CRISTINA LACASA·RAMÓN LÓPEZ VELARDE·  
JORGE ARIEL MADRAZO·HELCIAS MARTÁN GÓNGORA·  
HARRY MARTINSON·MARCELINO MENÉNDEZ Y PELAYO·AGUSTÍN MILLARES SALL·  
OSCAR WENCESLAO MILOSZ·FEDERICO NIETZSCHE·  
FRANCISCO DE ORÁA·JOSÉ EMILIO PACHECO·MANUEL PACHECO·CLEMENTE PADÍN·  
JUSTO JORGE PADRÓN·MANUEL PONCE·MANUEL DE LA PUEBLA·  
MAGALY QUIÑONES·RUBÉN REYES RAMÍREZ·ALBERTO SALVAREZZA·  
RAFAEL SOTO VERGÉS·JOSÉ JUAN TABLADA·LUIS G. URBINA·JUAN ANTONIO VILLACAÑAS·

## LA POESÍA

La poesía llega de repente  
como el amor. Nos **HIERE CON**  
**SU ESPADA**  
de niebla y sueño, y en su

L	
L	
A	se nos
M	
A	A
R	B
A	R
D	A
A	S
	A

el alma, lentamente.  
Cuando viene, sentimos en la  
frente  
soplo de eternidad. A su MIRADA  
la **SANGRE** se convierte en  
marejada,  
se hace dúctil el barro y  
transparente.

Espejo del Creador, la poesía  
el silencio convierte en melodía,  
su claridad sobre la noche vierte.

Las palabras renacen en el acto  
del verso, y a su mágico contacto  
el poeta se salva de la MUERTE.

Oscar Echeverri Mejía



